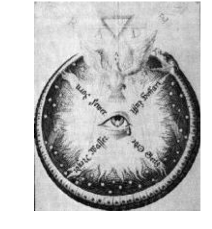


GRUPO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES MARTINISTAS & MARTINEZISTAS DE ESPAÑA

-G.E.I.M.M.E.-

Fundado el 12 de Octubre de 2.003



Inscrito en el Registro Nacional de Asociaciones con el Número Nacional 171370 de la Sección 1ª.
Ministerio del Interior. España.

BOLETÍN INFORMATIVO
Nº 76

21 de Diciembre de 2.022

S U M A R I O


EXCELSIS DEO ET IN TERRA

INFLUENCIA DEL SONAMBULISMO MÍSTICO EN LOS CÍRCULOS WILLERMOZIANOS DE LYON

Alice Joly[1]

Mesmer y el descubrimiento del magnetismo animal - Moda del magnetismo en Lyon - Willermoz y la Sociedad de "La Concordia" - Descubrimientos de Monspey y de Barberin - Experiencias de la Escuela veterinaria - El marqués de Puysegur y el descubrimiento del sonambulismo - Los sonámbulos de "La Concordia" - Iniciación al sonambulismo místico - Manifestación del Agente Desconocido - La Sociedad de los Iniciados - Arrepentimiento de Louis-Claude de Saint-Martin - Doctrina del Agente - La palabra "Tubalcaín" - Fiesta de aniversario de la Nueva Alianza.

Fue en los últimos meses de 1783, y más probablemente a comienzos de 1784, cuando Lyon empezó a preocuparse del fluido de Mesmer. No obstante, desde 1781, el médico vienés había enviado a las Academias de provincias, y a la Academia de Lyon en particular, varios ejemplares del libro relativo a su descubrimiento; había solicitado el honor de ser nombrado miembro asociado y se topó con su rechazo el 27 de noviembre[2].

¿En qué consistía ese descubrimiento? Mesmer pretendía haber descubierto un fluido muy sutil que unía los astros y los planetas a los organismos vivientes, y que les comunicaba una especie de influjo vital, del que dependía su buena o mala salud; podía detener el curso de la enfermedad y el enfermo comenzaba a restablecerse hasta su total curación. Había comparado la acción de este fluido a la fuerza magnética que puede acumularse, transmitirse o perderse, y le había dado el nombre de magnetismo animal. Se pretendía capaz de captar ese fluido y dirigirlo a su antojo, tratando por ello todo tipo de enfermedades. Sus tratamientos habían llegado a provocar, al menos, efectos sorprendentes. Bajo el supuesto influjo del magnetismo animal, los sujetos tratados eran objeto de crisis nerviosas, de convulsiones o sueños, no menos extraños, al cabo de lo cual debían reencontrar la armonía de sus facultades y la curación de sus males. Con sentido prudente de la publicidad, el astuto austríaco había sacado un excelente partido a su ingeniosidad y a sus talentos como curador. Su carrera fue curiosa y comienza a ser estudiada y conocida, pero no es sobre él donde va dirigida nuestra curiosidad[3].

---

[1] Capítulo XI de "*Un Místico Lyonés y los secretos de la Francmasonería, Jean Baptiste Willermoz (1730-1824)*", por Alice Joly, Ediciones Télètes, París, 1986. Reproducción integral de la edición Mâcon de 1938.

[2] Este hecho ha sido señalado por M. C. Roux, en una comunicación a la Academia de Lyon, en febrero de 1936. El libro enviado era probablemente "*Memoria sobre el descubrimiento del magnetismo animal*", publicado en 1779, con el nombre de Mesmer, por Bachelier.

[3] Mesmer había hecho estudios matemáticos y de física antes de tocar la medicina; su tesis de la facultad de Viena databa de 1776. Trataba sobre el curso de los planetas en el cuerpo del hombre. De esta manera había colaborado con un curandero vienés, que curaba las enfermedades por los imanes. Obligado a salir de Viena a causa de dificultades con la familia de unos de sus enfermos, había llegado a París en febrero de 1778. Publicó su memoria sobre el magnetismo animal en 1779. Deleuze, *Historia crítica del magnetismo*, 1819. Bersot, *Mesmer y el magnetismo animal*, D. Vinchon, *Mesmer y su secreto*, 1936.

Si se tiene en cuenta que ejercía en París después de principios de 1778, el retraso de practicar sus métodos en Lyon nos sorprende un poco. Pero antes de acusar a las distancias en el siglo XVIII la lentitud de la información, y la somnolencia de la vida en provincias, hay que constatar que Mesmer no fue muy conocido por el gran público antes de 1780, cuando comenzó sus disputas con la Academia de las Ciencias, la Sociedad Real de Medicina y la Facultad de París. Su asociación con el Dr. Deslon, médico del conde de Artois, los opúsculos irónicos de uno de sus partidarios, por otra parte, originario de Lyon, el abogado Nicolás Bergasse, los libelos de sus adversarios que atacaban sus teorías en nombre de la ciencia y del buen sentido, los grabados y las estampas más o menos satíricas que popularizaron el lado pintoresco del nuevo tratamiento, todo ello puso a Mesmer de moda mientras buscaba establecer su reputación entre los sabios y los médicos.

También es cierto que el austríaco había hecho todo lo factible, a fin de guardar sus procedimientos secretos, para sacar todo el provecho posible. No fue hasta su enemistad con Deslon que se decidió a formar discípulos, y a vender asimismo su más que posiblemente caro método terapéutico, del que ya no podía conservar más la exclusividad. La logia de La Armonía se fundó en 1783, a instigación de Bergasse, para ser la escuela oficial de Mesmer, donde expondría sus descubrimientos y formaría magnetizadores. Era una sociedad por suscripción; debía contar con cien miembros, poniendo cada uno cien luises. Tomaba forma de logia, más que nada, para conformarse a la moda, y porque recomendaba a sus miembros no revelar al vulgo la naturaleza de la enseñanza recibida. Así, la práctica médica de Mesmer pasó al rango de secreta en una nueva Franc-Masonería.

Habiendo reunido la suma convenida, el Dr. Mesmer comenzó su curso con la ayuda de algunos discípulos. En febrero de 1784, Saint-Martin, que se adhirió a su grupo, encontraba la escuela "*aún informe*"; pero esperaba que pronto se organizara[4]. El éxito, en todo caso, fue muy vivo. La Armonía de París reprodujo por todo el reino filiales más o menos regularmente autorizadas, donde ejercían magnetizadores más o menos diplomados por Mesmer. Los "crisíacos" vinieron en muchedumbre para proporcionar a los curiosos el espectáculo de sus crisis, o de sus sueños, alrededor de cubetas maravillosas donde se encontraba concentrado el fluido. No se oía otra cosa que los tratamientos y las curaciones obtenidas por el método de Mesmer.

Por lo tanto, resulta asombroso que Lyon no poseyera a comienzos del año de 1784 la práctica magnetizadora. Pero en mayo la cosa estaba hecha. Poseemos los fragmentos de un interesante diario que en dicha época escribía un lyonés bien informado, que retrata las emociones del público, especialistas, gentes de mundo o clases populares, repartidos entre las experiencias de los globos de Montgolfier y las sesiones magnéticas, por entonces, sin duda, la novedad[5]:

> *"9 de abril, M. de Bonnefoy ha realizado grandes progresos en el magnetismo. Todo el mundo está loco por él, y se espera su vuelta con impaciencia. Los médicos, los cirujanos, los boticarios, le reservan muchos enfermos, hablando sobre su integridad, para saber*

[4] Papus, *Saint-Martin*, febrero de 1784, p. 175.
[5] Diario publicado por Morel de Voleine. Revista del lyonés, 1869.

> *si es un charlatán, y esperando con atención, como al Mesías. La llegada y las curas del señor Lerne, alumno en Lyon, comenzaron a transmitirse bien, con el fin de culpar a M. Bonnefoy de no conocer más que él.*"

Los libelos, las estampas, en favor y en contra el magnetismo animal, estaban en esta época bastante extendidos como para tener una primera imagen de la doctrina del médico vienés y una idea precisa del decorado a emplear y de los gestos a realizar para captar el famoso fluido. Estaba intentándose ensayar sin tener que pagar una iniciación costosa. Los principiantes de la experimentación fueron numerosos, y muchos salieron adelante a pesar de sus instrumentos rudimentarios y sus gesticulaciones de fantasía. Los pases con el dedo, los toques, las miradas prolongadas de un principiante, acarreaban crisis, de hecho, semejantes a las que hacía aparecer Mesmer con su complicado método de los polos del cuerpo humano y la orientación de los pases, con todo su aparejo pseudo-científico: cubeta, puñales de metal, cuerdas conductoras, varillas de hierro, sin olvidar el acompañamiento de la armónica. Algunos (Mesmer el primero) hacían variar el método, obteniendo no obstante resultados muy satisfactorios. La práctica del magnetismo podía servir muy bien de pequeño juego de sociedad. Y no se privó de jugar.

El autor anónimo del Diario que acabamos de citar muestra un reflejo fiel de la actualidad lyonesa cuando anota que en el mes de abril de 1784 "*todo el mundo en Lyon se impregnó de magnetismo*". Con la perspicacia de un espíritu claro y bien informado, distingue el lado científico del descubrimiento, considerado como una terapia desconocida, y la búsqueda más libre de las personas curiosas de novedades. En tanto que los médicos de Lyon como los de París se dividían en grupos enfrentados, librándose a virulentas discusiones a propósito del magnetismo animal, sobre el doble terreno de la teoría y de la práctica, y las sesiones de la Academia de Medicina retenían el ruido de las polémicas[6], los principiantes continuaban sin ruido sus sesiones secretas, satisfechos de observar extraños fenómenos, al margen de las consagraciones de la ciencia oficial.

Jean-Baptiste Willermoz no escapó a ese entusiasmo general. En 1784 le vemos formar parte de una sociedad magnetizadora local, "La Concordia". Era una sociedad libre, es decir, que no dependía de Mesmer, estando fundada bajo la dirección del cirujano Dutrech para aplicar a las enfermedades los beneficios del fluido magnético. No conocemos ni la fecha ni las circunstancias de su formación; no sabemos cómo y cuándo Willermoz se decidió a abandonar por algún tiempo sus preocupaciones doctrinales para ensayar el arte de curar por pases magnéticos. Es probable que se dejara convencer por alguno de sus cofrades, Cohen o Caballeros Bienhechores, que ya estaban introducidos en la nueva moda, como el caballero de Rachais, o M. de Bory, que desde el mes de abril de 1784 poseían ya una sólida reputación

[6] Un muy interesante estudio del Dr. Audry ha proporcionado curiosos detalles acerca del Magnetismo en Lyon, desde el punto de vista médico. Los médicos adversarios de Mesmer eran en Lyon: O`Ryan, Pressavin, David Doppet; y los partidarios: Bonnefoy, Janin de Combe Blanche, Grelut, Brazier, Lacroix, Dutrech. El Dr. Gilbert, trataba de encontrar una posición intermedia entre los partidarios y detractores - Dr. Audry, "*El Magnetismo y el Sonambulismo en Lyon antes de la Revolución*". Mem. Ac. de Lyon, 1922.

como magnetizadores[7]. No obstante, "La Concordia" era, de hecho, distinta, en principio, a las logias que dirigía Willermoz. Sus magnetizadores con éxito, Dutrech y Barberin, no figuran en las listas de masones rectificados en 1784 y 1785, pero es cierto que un buen número de Caballeros Bienhechores fueron a "La Concordia" a ejercitar sus talentos, y que su proselitismo invasor era todo un éxito. Iniciándose Willermoz en el magnetismo, inicia a los magnetizadores en sus doctrinas y les acerca a su propia sociedad[8], hasta que "La Concordia" se convirtió pronto en una sucursal de "La Beneficencia".

También el director Dutrech, cirujano del Hôtel-Dieu, del depósito de mendicidad y de la Ecuela Veterinaria, podía encontrarse con Pierre-Alexandre de Monspey, comendador de Malta, Sabot de Pizay, el caballero de Barberin, oficial de artillería, los caballeros de San Luis, de Rachais, de Bory y Grainville, el abogado del rey, Jean-Jacques Millanois, Paganucci, Jean-Antoine de Castellas, decano del Capítulo de San Juan. En ese entorno de oficiales, burgueses y eclesiásticos, cuya mayoría eran miembros de sus logias, Willermoz se encontró en un mundo de conocimientos rodeado de discípulos y amigos. Entre ellos, el nombre del Dr. Pierre Willermoz no se encontraba; su abstención prueba que jamás participó en esas cuestiones del entusiasmo de su hermano mayor.

Exige una reflexión este entusiasmo desbordado. No se puede impedir encontrarnos con la sorpresa de que hubiera tantos hijos espirituales de Pasqually en la sociedad de magnetizadores. Porque, en suma, ¿no habían aprendido a despreciar la materia, a considerar toda ciencia física como imperfecta, impura e indigna de ser tema de ocupación de los "hombres de deseo"? ¿Dónde quedó el tiempo en que el caballero de Grainville se excusaba de coleccionar conchas? ¿No había ninguna reserva para dedicarse a la medicina y a la experimentación? El Dr. Mesmer siempre intentó mostrar su descubrimiento como un descubrimiento probado científicamente. Por esta misma razón hacía solicitar patronazgos oficiales y sufragios de las Academias. Si su fluido era tan sutil, el magnetismo animal era un agente material que se reflejaba por los espejos, reforzándose con los modos musicales, se amasaba, disminuía y se transmitía por medio de conductores apropiados. Se parecía mucho al principio vital de Paracelso en la concepción de una materia sutil que une a todos los elementos del universo y que se reencuentra en numerosos ocultistas de los siglos XVI y XVII, médicos y alquimistas. ¿Cómo los Grandes Profesos de Lyon se dejaron arrastrar al caos mesmeriano?

Se encontraban poseídos por esa curiosidad intensa que poseen los amantes del misterio, y que les hace cultivar indiferentemente todo tipo de doctrinas, aun siendo contradictorias, y frecuentar a todo tipo de personas, aún cuestionables, desde el momento que se pueden esperar poderes extraordinarios y espectáculos inéditos. También hay que reconocer que el magnetismo no se mostraba como una práctica tan científica como su inventor quería hacer

[7] *"25 de abril. Solo se habla de magnetismo y de magnetizadores, y todos se mezclan. El caballero de Rachais, M. de Bory, el caballero de Barberin, oficiales de artillería, son los más celosos"*. Morel de Voleine, ob. cit. - Revista del lyonés, 1869.

[8] Como Barberin y Dutrech, que aparecen en efecto en las listas de "La Beneficencia" en 1786 (Lyon, ms. 5476, pieza 14) M. de Bory, que también figura en esa fecha, era sin duda ya miembro de los Cohen.

creer. Había en la producción de las crisis fenómenos variables y desconcertantes que parecían de otro dominio que el de la física. Los anti-mesmerianos veían el efecto de la imaginación, nosotros diríamos de la autosugestión; cada uno podía hacerse su propia opinión. Jean-Baptiste Willermoz y sus cofrades de "La Concordia" no faltaron a ello.

No encontraban del todo la explicación satisfactoria de los fenómenos que estudiaban; pero muy pronto lograron una prueba en un nuevo descubrimiento y obtuvieron curiosos resultados mediante métodos personales. En junio de 1784 su éxito suscitaba la curiosidad del público y la de, aún más aduladora, los miembros de la Academia de Lyon. El caballero de Bory, que era secretario de la asamblea, prometió intermediar a fin de que los académicos pudieran asistir a las curaciones del caballero de Barberin. Pero éste eludió la petición, porque deseaba preservar sus enfermedades de toda curiosidad[9].

Está muy probado, aunque nosotros lo ignoramos, cómo se hacía para provocar las crisis salvadoras; sabemos, no obstante, que, a diferencia de Mesmer, aquél operaba sin toques y a distancia. "*Únicamente, por último, lo que se dice,* escribe el anónimo lyonés*, es que magnetiza a alguno en la residencia de la calle Saint-Heléne, hotel de la Riviere, desde su ventana del hotel de Janzé, calle Saint-Dominique*". Sabemos que tenía con éxito curas remarcables con Dutrech. Gilibert señala en 1784 que una joven que sufría de tos convulsiva y de espasmos del intestino, "*que hacía un ruido comparable al murmullo de las palomas y, en otros casos, de las ranas*", acompañado de migrañas y dolores, fue curada en quince sesiones por Dutrech y Barberin[10]. Entre esos diversos testimonios, Jean-Baptiste Willermoz no se encuentra nunca como un señalado magnetizador, mientras que Jean Millanois, el decano Castellas y, sobre todo, el comendador Monspey, cuentan entre los que se señalan como especialmente dotados.

Se apasionaban por las más extrañas búsquedas. Monspey y Barberin señalaron que mientras operaban se producía en ellos una especie de desdoblamiento que les hacía sentir sobre ellos mismos las dolencias que trataban. Juraban que el magnetismo animal poseía "*una virtud indicativa de las enfermedades internas*" que era sensible para el magnetizador. El descubrimiento no solo permitía curar las enfermedades, sino también establecer el diagnóstico de los males.

Sobre todo esto solo tenemos informaciones muy vagas. Barberin, no obstante, había hecho confidencias a uno de sus admiradores, un alemán, que tratado y curado por él en 1785 las conservó como prefacio a una especie de diario de sesiones magnéticas que más tarde compuso su sanador[11]. El documento es curioso; evoca la atmósfera de reflexión y de experimentación

---

[9] Dº Audry, *El magnetismo*, p. 19, 20. - Fue Gilibert quien llamó la atención de la Academia sobre los procedimientos de Barberin.

[10] Gilibert, en un opúsuclo de 1784, escribió en forma de cartas a Prost de Royer, que hacía mucho caso de los poderes de Barberin y de Dutrech. - Apertura sobre el magnetismo animal, como resultado de las observaciones realizadas en Lyon sobre el nuevo Agente. - Ginebra, 1784, pp. 60-61.

[11] El manuscrito, escrito en francés, fue traducido y publicado en 1818 por Von Mayer en su *"Blatter für höere Warheit*". Dí la traducción a M. Le Forestier.

en la que vivían aquellos hombres, que se encontraban muy lejos de contentarse con las explicaciones físicas de Mesmer, asimilando su fluido a la electricidad.

> "*El caballero de Barberin recibió del comendador de Monspey las primeras ideas que debían de conducirle al conocimiento del verdadero magnetismo. Pero esas ideas eran aún muy incompletas cuando dejó Lyon en 1784. Él ya veía que las experiencias con la pelota*[12]*, que el comendador atribuía el proceso a su composición, dependía de causas más elevadas. Ejecutó con éxito sus experiencias en París ante varios de sus amigos, entre otros, Saint-Martin; pero pronto las descuidó, renunciando a su antiguo método, al descubrir el origen de las enfermedades en medio de las impresiones que experimentaba en su propio cuerpo. Se esforzó en descubrir, por las impresiones que sentía en sus manos, un método más seguro y menos doloroso.*"

Esto ya sobrepasaba al mismo Mesmer. En el sistema del austríaco era solamente la enfermedad, que el fluido indicaba a veces mediante un dolor localizado, la causa del mal. Barberin y Monspey, bajo la acción misteriosa del fluido, venían a leer, mediante una especie de visión interior, los problemas del organismo que querían curar.

Al indicar la doctrina que todos los cuerpos participaban del fluido magnético, los miembros de "La Concordia" participaban naturalmente con la idea de ensayar sobre los animales los efectos de su método. La intención era interesante y se hacía para convencer a los incrédulos; el folleto que publicó el resultado de las primeras experiencias reconocía "*que las experiencias hechas con personas, aunque eran satisfactorias, no eran suficientes para llegar a la convicción en todos los espíritus. Se podría decir que las enfermedades han indicado la ubicación del mal y además cómo verificarlo de una manera cierta, que no falla.*"[13]

Un profesor de Alfort, Flandrin, había ya magnetizado a caballos. La ambición de "La Concordia" era otra; no era un método terapéutico, sino más bien un método de diagnóstico lo que deseaba establecer. La ventaja de ejercer sobre animales era que mediante la autopsia se podían verificar los resultados obtenidos. Una colaboración con el Dr. Bredin, que en esa época dirigía la Escuela Veterinaria de Lyon, estableció que era posible. También era posible que concurriese bastante amistad entre el grupo de magnetizadores. El Dr. Willermoz y el Dr. Dutrech fueron, en efecto, médicos de su escuela.

Tres experiencias tuvieron lugar durante el verano de 1784 en los locales de la Escuela Veterinaria, que se elevaban por entonces en el barrio de la Guillotiére. El examen magnético del animal tenía lugar con profesores y alumnos. Se pronunciaba el diagnóstico, los veterinarios hacían la autopsia, y se establecía el acta. Una primera experiencia se pasó a comienzos de julio; fue realizada sobre una mula que Dutrech y Millanois examinaron según los

---

[12] Esta expresión tan poco clara, ¿puede hacer pensar que Monspey buscaba las enfermedades por medio de una pequeña pelota magnética, como el péndulo de los modernos radiestesistas? Todo esto resulta bastante incierto.
[13] *Experiencia magnética por los procedimientos de M. el comendador de Monspey y M. el caballero de Barberin…* Lyon 1784

procedimientos de Monspey y de Barberin[14]. Los magnetizadores solicitaban una sesión preparatoria, a puerta cerrada, donde se hacían misteriosos ensayos antes de operar en público. La prueba fue considerada como satisfactoria. El 22 de julio, seguros de ese primer éxito, Dutrech y Millanois se añadieron junto a Willermoz y Paganucci como auxiliares. Además del personal de la escuela se sumaron: el caballero de Savaron, teniente coronel de artillería, M. de Massenet, amigo y compañero del príncipe Galitzin, y el padre Lefebre del Oratorio, que era profesor de física en el Colegio de la Trinidad. Esta vez fue un caballo el que se sacrificó en aras del magnetismo. El examen fue difícil y largo. Aún los magnetizadores no lo habían hecho más que sobre el bazo, el hígado y los pulmones, dejando de lado las otras partes del animal, por falta de tiempo. El 9 de agosto tuvo lugar la tercera experiencia[15].

Se la ofrecieron como distracción al príncipe Henri de Prusia, hermano del gran Federico, que viajaba por Francia con el nombre de conde de Oels, y paró justamente en Lyon, donde Prost de Royer se las ingeniaba en procurarle espectáculos inéditos e interesantes. Millanois y Dutrech operaron sobre un caballo ante una asistencia brillante. El éxito fue completo a juicio de la opinión pública. No obstante, los magnetizadores se mostraron molestos, debido al poco tiempo del que dispusieron para hacer su examen y por la curiosidad de los espectadores. Declararon que en esas condiciones no habían podido hacer uso de "*procedimientos, para ellos particulares*" de los que deseaban guardar el secreto; por lo que, en esta ocasión, la autopsia verificó aproximadamente su diagnóstico.

De estos resultados maravillosos "La Concordia" estaba muy orgullosa; hizo imprimir asimismo dos pequeños folletos conteniendo las actas de sus experiencias con el fin de atraer la atención de los sabios sobre la importancia de sus descubrimientos. Pero los adversarios no dejaron convencerse por las actas, en apariencia, tan científicas y tan inatacables. Devillers de Villefranche, en su "*El coloso con los pies de arcilla*"[16], no muestra más respeto para Monspey y Barberin que para Mesmer. Pretendía que no había ninguna necesidad de hacer llamar a esos procedimientos con el apelativo de secretos, o de fluidos extraordinarios, para saber con antelación que un viejo caballo tiende a tener afectados los pulmones y el bazo; comparando los resultados del examen magnético y de la autopsia, señalaba errores probables, que se tomaron como conclusiones mostradas como pruebas.

Los mesmerianos, por el contrario, apreciaron el apoyo que les llegaba desde Lyon, del cual tenían necesidad. La comisión de la Academia de Ciencias nombrada por el rey el 12 de marzo, y que comprendía a sabios como Franklin, Bailly y Lavoisier, remitió su informe el 11 de agosto de 1784. Es cierto que solo trataba acerca de las curas del Dr. Deslon, siendo desastroso para la causa de Mesmer, ya que concluía la no existencia del magnetismo animal y probaba que

[14] "*Experiencia magnética por el procedimiento de M. el comendador de Monspey y M. el caballero de Barberin, capitán del cuerpo real de artillería*", Lyon 1784. El pequeño panfleto de dos páginas contine también el acta de la experiencia realizada el 22 de julio de 1784, estando fechada el 25 de julio de 1784.

[15] Acta de la experiencia magnética realizada en la Escuela Veterinaria de Lyon, lunes 9 de agosto de 1784, en presencia de M. el conde de Oels. Lyon, 1784.

[16] Devillers, "*El coloso con los pies de arcilla*", 1784.

todos los hechos por los que se trataba de demostrar no eran sino efectos de la imaginación de los sujetos tratados y de sus nervios exasperados por la puesta en escena, y por los gestos de los magnetizadores. El informe comportaba una parte secreta que llamaba la atención del rey sobre el peligro que tales prácticas podían tener sobre las costumbres y la moralidad pública. La Sociedad Real de Medicina que, por emulación, se encontraba dada a la misma tarea, llegó a las mismas conclusiones, a la vez negativas y severas, pocos días después que la Academia de Ciencias. También los partidarios de Mesmer vieron en los éxitos que obtenían en Lyon, en la medicina veterinaria, los magnetizadores de "La Concordia", un excelente argumento contra sus enemigos. Mesmer abrió en Charenton una clínica veterinaria donde se dedicó a magnetizar a los caballos, mientras que las logias de "La Armonía" ofrecían a "La Concordia" una alianza aduladora. Willermoz anunció el 8 de noviembre de 1784 a Charles de Hesse que "La Concordia" acababa de aceptar integrarse en el seno de la sociedad general de magnetizadores ortodoxos; veía ante todo el poder substraer mejor a las miradas de los curiosos sus experiencias que comenzaban ya a llamar la atención y los frívolos comentarios del público[17].

El éxito médico de los procedimientos del comendador de Monspey y del caballero de Barberin no habían sido acogido con gran entusiasmo por Louis-Claude de Saint-Martin. Miembro de "La Armonía" de París, testigo de las curaciones que perseguían los más brillantes alumnos del practicante vienés, Saint-Martin ya podía dar a Willermoz un aviso motivado[18]. Fue por el Dr. Giraud que se enteró del éxito de "La Concordia" lyonesa.

> "*Le confieso*, escribía a Willermoz el 29 de septiembre, *que temo las consecuencias, o mejor dicho, veo que el asunto no puede quedarse en el punto en el que me parece que está, según la presentación que me han hecho. Subirá o bajará; depende del acontecimiento instruirme. No dudéis que me gustaría más verlo subir, siempre que fuese un hecho de espiritualidad y no tuviera otra imagen, cosa que veo pueda suceder*"[19].

Su "objeto principal" siempre fue la fe mística; desde aquí juzgaría todas las cosas, incluyendo el magnetismo en particular. Las experiencias médicas, las explicaciones físicas a las que la escuela de Lyon estaba involucrada, le parecían un estado peligroso que deseaba superar.

En esa fecha hacía al menos ya tres meses que los alumnos de Mesmer, los hermanos Puysegur, habían descubierto fenómenos nuevos cuyo alcance sobrepasaba en mucho a todo lo que se estudiaba en Lyon[20]. El primogénito de los Puysegur, el marqués, operaba en su

---

[17] Carta de Willermoz a Charles de Hesse, 3 de noviembre de 1784.

[18] Saint-Martin, en una carta del 23 de febrero de 1784, había anunciado a Willermoz que acababa de prestar juramento en la sociedad de Mesmer; el 29 de septiembre dio al lionés detalles sobre las curas de Bazancy, y sobre el marqués de Puysegur de las que ya le había puesto al corriente en una carta precedente dirigida a Mme. Provensal.

[19] Papus, *Saint-Martin*, pp. 177-178.

[20] Los tres hermanos Puysegur, el primogénito marqués, el segundo, conde Maxime Puysegur, y el tercero, el conde de Cahstenet, fueron magnetizadores con éxito. Parece que fue el conde de Chastenet el primero que en 1783 constató en una enfermedad de Brest extraños efectos de lucidez. Pero fue el marqués de Puysegur quien, obser-

dominio de Busancy cerca de Soissons. Utilizaba un olmo magnetizado para tratar en serie un gran número de enfermedades al contacto con el árbol cargado de fluido. Fue por azar que, en mayo de 1784, dirigiendo la palabra a un crísico dormido, el marqués de Puysegur había constatado que el sueño causado por la crisis no le impedía responder a las preguntas. Experiencias repetidas habían demostrado por el contrario que ese estado parecía desarrollar una clarividencia anormal, una especie de desdoblamiento de la personalidad más o menos caracterizado y variable según los sujetos; al despertar, los durmientes pretendían no saber nada de lo que habían hecho o dicho.

Saint-Martin estaba informado de todos estos hechos y seguía, como observador atento, los milagros que se podían constatar bajo los olmos magnetizados de Busancy. Conocía muy probablemente los folletos y actas en donde el marqués y sus hermanos consignaban sus observaciones referentes a la clarividencia de los sonámbulos[21]. Desde junio, mientras en Lyon seguían dedicándose a la medicina veterinaria según los procedimientos del caballero de Barberin, Saint-Martin, lo sabemos, aprovechó la llegada a París del oficial de artillería para ayudarle a simplificar su técnica y sobre todo para depurarle de las explicaciones materiales que le daba, a imitación de su amigo Monspey. Fue ciertamente el Filósofo Desconocido quien ayudó a Barberin a extraer la "*causa más elevada*" que podía ser el origen del poder magnético y de los extraños efectos. Fue también él quien se esforzó en conducir a sus amigos lyoneses a elevarse desde las básicas contingencias médicas a las puras regiones espirituales. Por otra parte, él mismo se empleaba en ello al mismo tiempo; Barberin correspondía con Millanois: se puede estar seguro de que el Dr. Giraud, ferviente del magnetismo, reportaba en sus viajes muchas novedades interesantes; informaciones, relatos de experiencias, confidencias y folletos diversos que circulaban entre los magnetizadores, ansiosos de estar al corriente de las últimas curaciones y de los más recientes milagros.

Los procedimientos de Monspey y Barberin merecían la pena de recibir en Lyon la consagración casi oficial de la Escuela de Veterinaria, que ya estaban eclipsados por los éxitos del marqués de Puysegur. Mme. Provensal y Willermoz se enteraron de los descubrimientos de la escuela de Buzancy antes de finales de septiembre de 1784, cuando Saint-Martin les envió un largo informe que les ponía al corriente de los fenómenos sorprendentes que producía el sueño magnético[22]. Era todo un descubrimiento, como el de Barberin. El oficial de artillería jamás se había ocupado del estado particular de los crisíacos somnolientos. Su famoso "*valor indicativo*" del magnetismo parecía devolver la lucidez al magnetizador, no al magnetizado; este dejaba a ambos conscientes y libres; resultaba así un método físico de tratamiento médico[23].

---

vando especialmente la "crisis" de sueño de los magnetizados, fue el verdadero inventor del sonambulismo. - Deleuze, *Historia del Magnetismo*, t. II, pp. 126-142.

[21] Carta de M. C. de P. a M. el P.E.D.S., 1783. Informe de las curaciones operadas en Bayonne por M. el conde de Puysegur, 1784. Carta del Marqués de Puysegur a la Sociedad de La Armonía el 8 de mayo de 1784. *Memorias para servir a la historia del magnetismo animal*, por el marqués de Puysegur, 1784.

[22] Papus, *Saint-Martin*, pp. 176-177, 29 de septiembre de 1784. En esa carta Saint-Martin hace alusión a las noticias de Buzancy que ya había descrito a Mme. Provensal.

[23] M. Van Rijnberk, en su artículo ya citado de su Revista Metapsíquica, no hace tal distinción, y afirma que Willermoz, antes que el marqués de Puysegur, había descubierto el sonambulismo. Es evidentemente lo contrario como

Los fenómenos observados por Puysegur, en mayo de 1784, parecían tener una importancia primordial y extender el campo de la experimentación al dominio del espíritu. Se sirvió de la clarividencia de sujetos adormecidos, no solamente con el fin de establecer diagnósticos, sino también para encontrar la solución a los problemas más diversos y para predecir el porvenir. Un terreno de investigaciones tan vastas como apasionantes se abría para los aficionados.

Los miembros de "La Concordia", seducidos por el nuevo método, lo adoptaron pronto. Dejaron sus antiguos procedimientos y miraron por dormir a los enfermos e interrogar a los sonámbulos. En noviembre de 1784, Willermoz expuso al landgrave de Hesse sus pasados descubrimientos, especificando que fue gracias a los trabajos de su círculo que se llegó a magnetizar a distancia, y que se había encontrado el valor indicativo de las enfermedades internas que posee el fluido de Mesmer, añadiendo que "La Concordia" de Lyon se aparta ya de sus primeras investigaciones. En febrero de 1785 ya es cosa hecha y Willermoz escribió a otro cofrade, Bernard de Turkheim en Estrasburgo, de la separación definitiva de su sociedad con las logias muy materialistas de La Armonía[24]. La alianza apenas había durado algunos meses.

"La Concordia" lo único que hizo fue seguir los cambios de moda. El sonambulismo, en efecto, rechazaba de manera firme el último plan del mesmerismo primitivo; las logias magnetizantes abandonaron sus cubetas y ya no se ocuparon más que de interrogar a los crisíacos sumergidos en ese extraño y maravilloso sueño. Cuando Mesmer salió de Francia en 1785, ya se había olvidado más de la mitad.

Por lo tanto, la escuela de Lyon siguió a Puysegur en la vía obscura en la que ya habían entrado los sonámbulos; pero realmente no imitó su moderación y su reserva prudente; no se contentó, como él, de explicar el poder del magnetizador por su fuerza espiritual y la pureza de sus intenciones[25]. Habituados por sus "*principios particulares*" en creer en un mundo de espíritus invisibles, los discípulos de Willermoz vieron, en los fenómenos del sueño magnético, la intervención especial de seres sobrenaturales. Desde entonces, tal y como insinuaba Saint-Martin, el término de "*magnetismo animal*" ya carecía de sentido. Se podía olvidar el agente físico de Mesmer, imagen grosera de una realidad espiritual. También podía pensarse que, gracias a la nueva fuerza, se podría llegar a explorar "*el alma de la naturaleza*", como escribía Turkheim el joven[26], y llegar asimismo a grandes descubrimientos en "*la metafísica más elevada*" como decía Willermoz[27].

No había más que ensayar. Había que experimentar, por ejemplo, si la lucidez de los crisíacos y su clarividencia era tan remarcable aplicada a la metafísica como lo era a la medicina. Los primeros resultados obtenidos en "La Concordia" fueron, a decir verdad, poco concluyentes.

---

demuestran las fechas y los hechos. Hay que dejar a Puysegur la gloria relativa de ser el inventor del sonambulismo magnético.

[24] Turkeim, 25 de febrero 1785 – Lyon, ms. 5425 p. 27.

[25] Deleuze, ob. cit. 1 p. 240.

[26] Turkheim joven a Willermoz, 17 de septiembre de 1784. Lyon, ms. 5425, pieza 26.

[27] Willermoz a Charles de Hesse, 8 de noviembre de 1784.

No obstante, desde el otoño de 1784, varias mujeres sonámbulas eran clientes del círculo. Eran regularmente adormecidas, curadas y observadas. Pueden citarse algunos nombres[28]. Marion Blanchet, llamada Mion, que magnetizaba Willermoz; una pequeña niña paralítica de trece años que se llamaba Novellet, Mlle. Bergé, vidente y visionaria, tratada por Jean Millanois, pero sobre todo Mlle. Rochette.

Esta última era una pobre muchacha que sufría desde temprana edad de un mal nervioso tan impresionante como variado. Personas caritativas la habían llevado, en julio de 1784, a las aguas de Mont-Dore; ella había encontrado su vía, por decir así. Un joven hombre, Sabot de Pizay, Hermano *a Pelícano*, entre los Profesos de Lyon, que se encontraba en esa estación enfermo del pecho, parece haber jugado en toda esa aventura un papel bastante fastidioso. Murió a comienzos de agosto. La vista de su cadáver provocó en la señorita una crisis de agitación y de catalepsia, aún más inquietantes, ya que estaba embarazada. Su estado presentaba a su vez tanto el dolor para corazones sensibles como para interesar a los fervientes del magnetismo; el comendador de Monspey, advertido, se ocupó de ella y la envió para hacerse curar en "La Concordia". Era normal que los cofrades del difunto *a Pelícano* se emplearan en reparar el mal que habían causado[29].

Ella llegó a Lyon el 6 de noviembre de 1784. Dutrech y Willermoz comenzaron enseguida su tratamiento. Fueron ayudados en sus cuidados por el conde de Castellas, decano del Capítulo de San Juan. El buen eclesiástico era auvernés, y como sabía de la enfermedad original de Monferrand se mostraba deseoso por preocuparse de una compatriota. Llegó a duras penas a calmar su agitación. A finales del mes de noviembre se encontraba solo dirigiendo su cura, y Rochette únicamente quería ser dormida por él.

Esta época fue para "La Concordia" una época de una actividad intensa, donde sus miembros tuvieron frecuentes ocasiones de asistir a fenómenos sorprendentes. Los sonámbulos rivalizaban con buena voluntad por dormir, curarse y expandir sus informaciones y predicciones varias. Su celo exigía de mucha energía por parte de sus magnetizadores. Willermoz contó que en ese famoso invierno de 1784-1785 estuvo durante diez días sin acostarse, limitado a tenderse sobre las baldosas, vestido, con el fin de poder "*seguir una serie de ciertas observaciones esenciales*"[30].

Mlle. Rochette y el decano Castellas, sabiamente, se esforzaban porque los "sueños" fueran tan regulares y confortables como fuera posible. El fenómeno pasaba en el dormitorio de la enferma, hacia las nueve o diez horas de la tarde, después de que se acostara. Castellas la magnetizaba mediante pases, tanto como fuera necesario; pero llegó a comprobar que esto no era necesario del todo, ya que la sonámbula se dormía ella misma sin que el magnetizador

[28] E. Demerghem, *Los Sueños*. Marion era una hija de la Caridad de veinte años de edad, Noveller era una paralítica de piernas que solo había sido curada de sus males para encontrar otros; Mlle. Bergé era una sonámbula visionaria.
[29] E. Dermenguem, *Los Sueños*, pp. 77 a 79.
[30] Carta de Willermoz a Ferdinand de Brunswick del 30 de julio de 1784 - Era probablemente "Mion", aunque Rochette exigía de Willermoz una parecida asiduidad.

hubiese deseado dispensarse en gesticulaciones y en tensiones espirituales, siendo su sueño natural menos extra lúcido. El decano comenzaba la sesión con plegarias e invocaciones a los ángeles y a los santos, capaces de guiar a la sonámbula; entonces, con frases entrecortadas por suspiros y exclamaciones, ella exponía el desarrollo de sus visiones respondiendo a las preguntas de los asistentes. Cuando la dormida tenía bastante, rogaba a Castellas para despertarla; para hacerlo, la pasaba los pulgares sobre los párpados.

Los sueños de Rochette eran frecuentes. Dormía casi todas las tardes si lo deseaba. Ahora bien, el invierno de 1784-1785 fue frío y tardío. Abril trajo heladas y nieve. El decano sufría de los ojos, y para no tener que salir muy a menudo, y por mucho tiempo, instaló a la sonámbula en su casa y la albergó durante algunas semanas[31]. Tantas asiduidades y tantas experiencias repetidas pagaron a los experimentadores sus esfuerzos. No sé si Rochette estaba curada de sus males, que era lo más importante, pero había llegado a tener "*sueños interesantes*"[32]. Fue a partir del 29 de marzo de 1785 que se tomó la molestia de anotarlos[33].

Las actas de esos "sueños" nos hacen asistir a sus comienzos de visionaria, aún novicia, buscando en lo infuso las respuestas que convenían a sus protectores. Poco a poco llegó a ver otras imágenes que la del lamentable Sabot de Pizay, que aparecía en sus sueños. Se mostraron sombras que pertenecían a su familia y a la del decano Castellas, a la de Willermoz y a la de Monspey, así como a las de sus amigos; santos y ángeles se unieron al cortejo de difuntos. Si se ha reflexionado en el numeroso parentesco, únicamente de Willermoz, con tantos miembros, padre, madre, hermanas, tíos, que no se encontraban ya en este mundo en 1785, puede comprenderse que Rochette haya tenido necesidad de algunos meses de aprendizaje para reconocer todas sus visiones.

El entorno de la joven mujer estaba pleno de indulgencia y de paciencia. Cada vez más, Willermoz y sus discípulos consideraban los sueños de los crisíacos como manifestaciones de la gracia divina, medios de los que Dios se servía para ponerse en contacto con los hombres y aliviarles de los males materiales y de su angustia espiritual. Él asumía esa brillante explicación en la extra lucidez de su sonámbula favorita, que se empeñaba en confirmarles en la elevada idea que se hacían de su papel y de sus talentos[34]. De esta forma, se creían autorizados a emplear los pases y las crisis sonambúlicas para servir como preparación a los sacramentos[35]. Pero mientras

[31] E. Dermenguem, *Los Sueños*, p. 88. Willermoz la recibió después en su casa en los Brotteaux a partir de los primeros días de mayo, donde se instaló en la Rue Saint-Côme para el parto.
[32] En febrero de 1785 sus sueños, ya más tranquilos, fueron más interesantes. *Los Sueños* p. 80.
[33] Los Sueños de Rochette forman un dossier importante en los papeles secretos de Willermoz. El primero de los cuadernos de Cuentas Rendidas ha sido publicado por M.E. Dermenghem, en la interesante obra que tanto hemos citado "*Los Sueños*". El original se encuentra en la Biblioteca de Lyon (ms. 5526, pieza 12). La misma Biblioteca también conserva otros documentos referentes a esta sonámbula (ms. 5478) y el Museo Histórico de Lyon conserva un "Sueño" fechado en julio de 1786. - M. P. Veillaud ha hecho de esos "Sueños inéditos" largos extractos comentados en su libro sobre *Los Rosa-Cruz lyoneses*, pp. 333-387.
[34] E. Dermenghen. *Los Sueños*, pp. 105-106. Sueño del 8 de abril de 1785. "*Dios ha hecho todo por vosotros y se ha querido servir de nosotros* (los crisíacos) *para retornar a él*".
[35] El decano preparaba a Rochette con la comunión para sus sueños "*particulares*" y Willermoz se encargaba de la confesión general que debía de hacer Marion Blanchet (ibi - pg. 91).

se ocupaban de la dirección moral y religiosa de sus sonámbulos éstos les rendían bien. Rochette, sobre todo, se entretenía en sermonear a los asistentes. El 28 de abril no predicó menos de veintiocho minutos seguidos con "*energía y unción*"; Castellas fue debidamente amonestado por sus faltas y exhortado a arrepentirse. A medida que se sentía segura, tenía tendencia a mezclar todo tipo de cuestiones. No hay más que hojear la "*tabla de sueños*" y los diferentes "*repertorios*" que redactó Willermoz con el fin de resumir los avisos dados por Mlle Rochette[36] para comprender la extensión de sus pretensiones.

La vidente hizo algún esfuerzo para asegurar su crédito mediante hechos milagrosos. Utilizó para ello la colaboración de Mlle. Bergé, otra visionaria, de la que se ocupaba Millanois. El sábado 9 de abril tuvo lugar, en la Iglesia de Saint-Nizier de Lyon, durante la misa de las 9 horas, una escena extraña. Fue el tío de Willermoz, exvicario de esta iglesia, quien había anunciado por boca de Rochette que vendría ese día para celebrar el santo sacrificio por el alma de la madre de Jean-Babtiste. Sin decir de qué se trataba, convocó a dicha hora a sus parientes y a algunos miembros de sus logias. Estaban allí, además de Rochette, Monspey, de Bory y Millanois, acompañado de su vidente particular Mlle. Bergé. Willermoz había estado inspirado al decir a su amigo que llevara con él a esa extra lúcida persona, ya que, sin ella, la misa se hubiera realizado sin apercibirse nada. Pronto cayó Rochette en sueño tras la Consagración; Bergé tiró a Millanois por el faldón de su hábito y le dijo en voz baja: "*Dime quién es ese otro sacerdote que se encuentra arriba del que dice la misa, en lo alto del altar, y que está vestido como para decir esta misa*". Willermoz encontró esta visión tan importante y admirable que estaba persuadido de que las dos mujeres, durante esos días, no habían tenido ningún contacto[37], y a una de las sonámbulas le pareció que había verificado lo que había predicho la otra.

El 24 de mayo de 1785, Rochette hizo tres predicciones para establecer bien "*la verdad de su estado*". Habitaba por entonces en la Rue Saint-Côme, atendiendo el nacimiento de su hijo. Anunció entonces que el 28 de mayo se creería falsamente que daría a luz; que en la noche del 31 de mayo al 1 de junio tendría lugar un gran ruido; y finalmente, que el 3 de junio acontecería algo singular[38]. Es evidente que la primera de esas profecías no pudo constar como una buena prueba. Para la segunda, Willermoz anotó que el 1 de junio un cuchillero, vecino de la damisela, le comentó que el barrio había sido sacudido, durante la noche, por un secuestro de muchachas públicas. La coincidencia era impactante. Espíritus críticos podrían pensar que no era difícil que Rochette se entendiera con el cuchillero, y que de todas formas los altercados debían de ser frecuentes -siempre lo son- en ese barrio de pequeñas calles tortuosas y negras, vecinas a Saint-Nizier y al Saône. Es difícil convencer del todo a los incrédulos. Anotaremos solamente que no se sabe cómo pudo ser confirmado el tercer anuncio. El período no era favorable para la adivinación, porque Rochette predijo también una falsa fecha para el día en

[36] Lyon, ms. 5478, pieza 12,10.
[37] Dermenghen, *Los Sueños*, pp. 111-112
[38] Lyon, ms. 5478, p. 10.

que debía de nacer su hijo, anunciando un chico, mientras que trajo al mundo a una niña[39]. Estos errores no menoscabaron la confianza que Castellas y Willermoz tenían en su clarividente. Éste se contentó con anotar que, desde febrero hasta abril de 1785, la dormida había sido presa de falsas imaginaciones, pero que ya estaba curada de dicho estado fastidioso por tres actos de amor de Dios pronunciados a comienzos de Abril[40]. Ella misma tuvo la habilidad de insinuar que había que ver en sus errores, no la prueba de su incapacidad, sino un castigo enviado por el cielo para reparar sus faltas. El piadoso decano, así como Jean-Babtiste Willermoz, eran hombres que admitían sus excusas. A despecho de algunos problemas, Rochette se previno en guardar la estima de sus protectores, lo que era evidentemente esencial para su ayuda material.

Por esto la revisión de los procesos verbales de los primeros sueños nos perece bastante monótona. Los mensajes de esas almas, que llegan por boca de la vidente, de propósitos edificantes, son de una asombrosa banalidad ¿Debemos confesar que nos ha decepcionado esa imagen inocente y muy popular de un mundo sobrenatural donde los elegidos, brillantes, con vivos colores, y coronados de estrellas, vienen a sermonear a los humanos, o donde los muertos penitentes en las rojas llamas del purgatorio imploran su ayuda y sus plegarias? ¿Era esto lo que Willermoz entendía por metafísica? Parece también que no había tampoco ninguna necesidad de una lucidez extraordinaria para tomar en el más allá la forma de distintos departamentos de formas diversas, llenos de puertas, iluminados por mil bujías, amueblados de butacas, de escaleras o de camas[41]. A pesar de algunas fantasías coloristas, la vidente usaba a menudo las imágenes más banales; los fantasmas que veía, tocaban sus bolsas antes de lanzar sus rollos de papel sobre los que habían consignado sus mensajes; se sentaban, se tumbaban, abrían y cerraban las puertas, subían escaleras. No podemos comprender cómo Willermoz pudo aceptar, tan rápido, esas visiones materiales, si no tomamos en cuenta el talento personal de Rochette y de su poder de persuasión. Ella mimaba de una forma dramática la presencia invisible de los muertos, reproduciendo sus gestos, sus acentos de alegría o de tristeza, unía sus mensajes con recomendaciones o ternura, prestaba su voz a sus llamadas. Hay que tener también en cuenta la profunda fe en ese mundo extraterrestre que tenían Castellas y Willermoz, y de los sentimientos de familia que poseían estas dos osadas personas: Mlle. Rochette les ofrecía un medio cómodo para explorar el más allá y para colaborar en la salvación de sus próximos.

Al mismo tiempo, en París, el caballero de Barberin obtenía con mejores sujetos, sesiones más interesantes. No conocemos el nombre de los sonámbulos que colaboraron con él; pero sus

---

[39] La niña nació el 8 de junio; el decano fue el padrino y Mme de Pizay, madre del difunto *a Pelicano*, fue la madrina. Hubo una ceremonia privada en la que Willermoz vertió la primera agua de socorro sobre la niña. El verdadero bautismo tuvo lugar en Villeurbanne por el cura Franchet, con Millanois y Willermoz como testigos. Millanois se encargó de buscar una nodriza para el bebé.

[40] E. Dermenghen, *Los Sueños*, pp. 83-84.

[41] Sueño del 28 de mayo de 1785: "*En ese estado, ella vio el techo de su habitación cambiado, abierto por una gran abertura de forma oval, y vio por encima un vasto apartamento redondeado por todas sus partes, iluminado por una gran luz, como de cien mil bujías… poco después su vista fue más arriba de la abertura, hacia el ángulo a la izquierda y vio un sofá suspendido en lo alto, blanco y brillante*." – Lyon, ms. 5478, p. 10 y 6.

iniciales indican que se trataba de mujeres distinguidas. El oficial de caballería se dedicaba a cuestiones de orden más general que lo que hacían en Lyon Willermoz y el decano Castellas sobre el porvenir póstumo de sus parientes difuntos.

Barberin recogió estas palabras inspiradoras salidas por boca de Mme de M. en marzo de 1785[42]:

> *"Dios, ser inmenso, justo y bueno. Seres intermediarios entre Dios y el hombre. Todos están ocupados por la felicidad del hombre. Hombre semejante a un yo que es yo, y a un yo, que no es yo. El yo que es yo existe en todas partes donde se extiende. Ese yo, que es yo, es feliz porque se eleva hacia la divinidad y se desgaja del yo, que no es yo. Ese yo que es yo, no perecerá jamás. El yo que no es yo sirve como prisión al yo que es yo. Esa prisión no es más que una cáscara grosera que se destruirá*".

La continuación de la conversación del magnetizador y de la vidente permite seguir bien el proceso de las revelaciones:

> *"Petición: ¿Cómo el hombre que ha sido creado por un ser inmenso, justo y bueno, puede hacer el mal? Porque nosotros vemos el bien y el mal.*
> *Respuesta: Dios ha creado todo en un estado de perfección. Dios no quiere el mal, pero lo permite; lo permite porque ha creado al hombre libre.*
> *Pregunta: El yo que no es yo ¿ha dado la idea del mal al yo que es yo?*
> *Respuesta: Es por el ser malvado (Con vivacidad extendiendo el brazo izquierdo detrás de sí). Pero él está lejos de nosotros."*

Es curioso señalar, en el "Diario" de Barberin, cómo esas personas extra lúcidas habían necesitado ayuda para encontrar imágenes felices, precisando el sentido de sus revelaciones y corrigiendo lo que su propósito tenía de poca armonía con las doctrinas secretas de sus magnetizadores. No faltan ejemplos de esta particularidad. El 23 de agosto de 1785, Mme de M.[43] fue interrogada acerca de la naturaleza del magnetismo, y su respuesta está informada textualmente:

> *"-Le veo, viene, es, es (con excitación) un… fluido.*
> *El magnetizador, viendo que no podía encontrar la palabra y tratando de ayudarla la dice: '¿Un soplo divino?' como pregunta.*
> *Ella se echó sobre él apretándole: Sí…soplo divino, que extiende el verdadero yo, que le separa de ese feo yo…. Sí, yo, ese ser inmenso, ese, ese, todo."*

---

[42] Citamos estas observaciones desde la copia que se encuentra en un ms. de la Biblioteca de Grenoble. - Papeles de Prunelle de Liere T/4.188. Las mismas observaciones magnéticas han sido reproducidas por F. von Meyer, *Blatter fur hohere Wahrheilt*, 1818. *Auszug aus dem magnetistischen Tagebuch des Ritters von Barberin, von einer franzosichen Handschrift genommen.*

[43] Mme. de M. podría ser esa Mme. de Monerit de la que más tarde habla Mlle Rochette, interrogada sobre Barberin. Ella la veía de todas formas en el Caos. - Lyon, ms. 5478. Sueños del 10 de septiembre de 1786.

Propósito bastante deshilvanado, pero que en el manuscrito de la Biblioteca de Grenoble se encuentra acompañado de una declaración singular: "*El magnetizador sospecha 1 2 3 4*". Esta anotación solo es enigmática para los profanos; para los Cohen familiarizados con la aritmosofía de Pasqually, 1,2,3,4, representa la progresión de números perfectos, e inmediatamente da la idea de Dios.

Así, a comienzos de 1785, Barberin, gracias a Louis-Claude de Saint-Martin, había llegado a pensar que el magnetismo era una especie de influjo divino que algunas personas privilegiadas podían transmitir a ciertos sujetos no menos raros. Ellos creían que el fluido podía transformar momentáneamente la naturaleza material, proporcionándola algunas cualidades gloriosas que Adam había perdido por su falta; de ese número salía la lucidez de la clarividencia, el poder de comunicar con los espíritus y con el mismo Dios, puesto que los sujetos adormilados veían y comprendían todo. Ese estado podía ser considerado como una reintegración provisoria del hombre en sus primeras virtudes y potencias; si no era tan completo y tan durable que el que podía esperar el fiel de Pasqually, estaba más acomodado y, sobre este punto, había una ventaja evidente.

Entre los hechos revelados por el capitán de artillería magnetizador tenemos que señalar que, si las mujeres adormecidas la mayoría de las veces hablaban en abundancia, otras, sin embargo, declaraban que solo podían responder por escrito. Es el caso de la condesa S., el 4 de mayo de 1785. No había en ello ninguna novedad. El primero de los sonámbulos en cuanto a fecha, Víctor, el guarda doméstico del marqués de Puysegur, había ya empleado ese medio para profetizar la marcha de su enfermedad. Pero ni Víctor, ni Mme de S., ni ningún otro sujeto de mi conocimiento estaban especializados en la escritura en estado de sonambulismo, y los magnetizadores no mostraban por entonces una especial atención hacia ello.

El 5 de abril de 1785 por la tarde[44] le llegó a Willermoz el anuncio de un fenómeno extremadamente parecido a los que Barberin observaba en París al mismo tiempo. Se le aportaron unos cuadernos, escritos bajo inspiración sobrenatural, análoga al sueño magnético. Dócil a los impulsos de un Agente, ignorando las palabras que ella escribía, una mano había trazado, sin quererlo, esos misteriosos mensajes. Daban la orden de fundar una nueva asociación secreta que llevaría el nombre de Sociedad de los Iniciados y cuyo objetivo sería el de recibir y estudiar la doctrina que el Agente se proponía dictar por este curioso método que había elegido. Willermoz era instituido como el jefe de la Iniciación, y era únicamente entre los Hermanos de "La Beneficencia" donde se escogería a aquéllos que fueran elegidos para participar. El lyonés escuchó el relato de esta extraordinaria aventura; las circunstancias eran tales que le parecía imposible que fuese toda una superchería. Aceptó los cuadernos que se le habían entregado y dedicó cuatro días a estudiarlos.

Contenían instrucciones de un estilo extraño, mezcladas con signos enigmáticos, dibujos informes, palabras incomprensibles, pareciendo pertenecer a un lenguaje desconocido. No sabemos

[44] E. Demerghen, *Los Sueños*, p. 120.

de todas formas cómo eran los documentos que Willermoz tuvo en sus manos. En efecto, no poseemos los cuadernos autógrafos del Agente Desconocido; solo son copias y extractos del mensaje original lo que nos ha llegado. Unos, especie de fragmentos escogidos, que portan el nombre de "*Libro de los Iniciados*"[45], están enmendados de toda fantasía gráfica, pero parecen haber conservado el estilo del texto primitivo; otros contienen una especie de fac-símiles, dibujos y arabescos originales, pero su texto se encuentra resumido, incluso aclarado[46]. Tal cuál, estos documentos resultan desconcertantes. Con su escritura "jeroglífica" original, deformada por el impulso misterioso, sus estrafalarios dibujos debían parecer del todo extraordinarios. Willermoz fue confundido. Le pareció que ninguna intervención humana podía producir parecidos efectos, y vio la señal del dedo de Dios. ¿Podía el inefable comunicarse mediante caracteres vulgares, podía emplear las palabras del vulgo? El Agente Desconocido no lo probó. Se puede juzgar, diciendo al comienzo de su primer mensaje, que no es, ni mucho menos, el más obscuro:

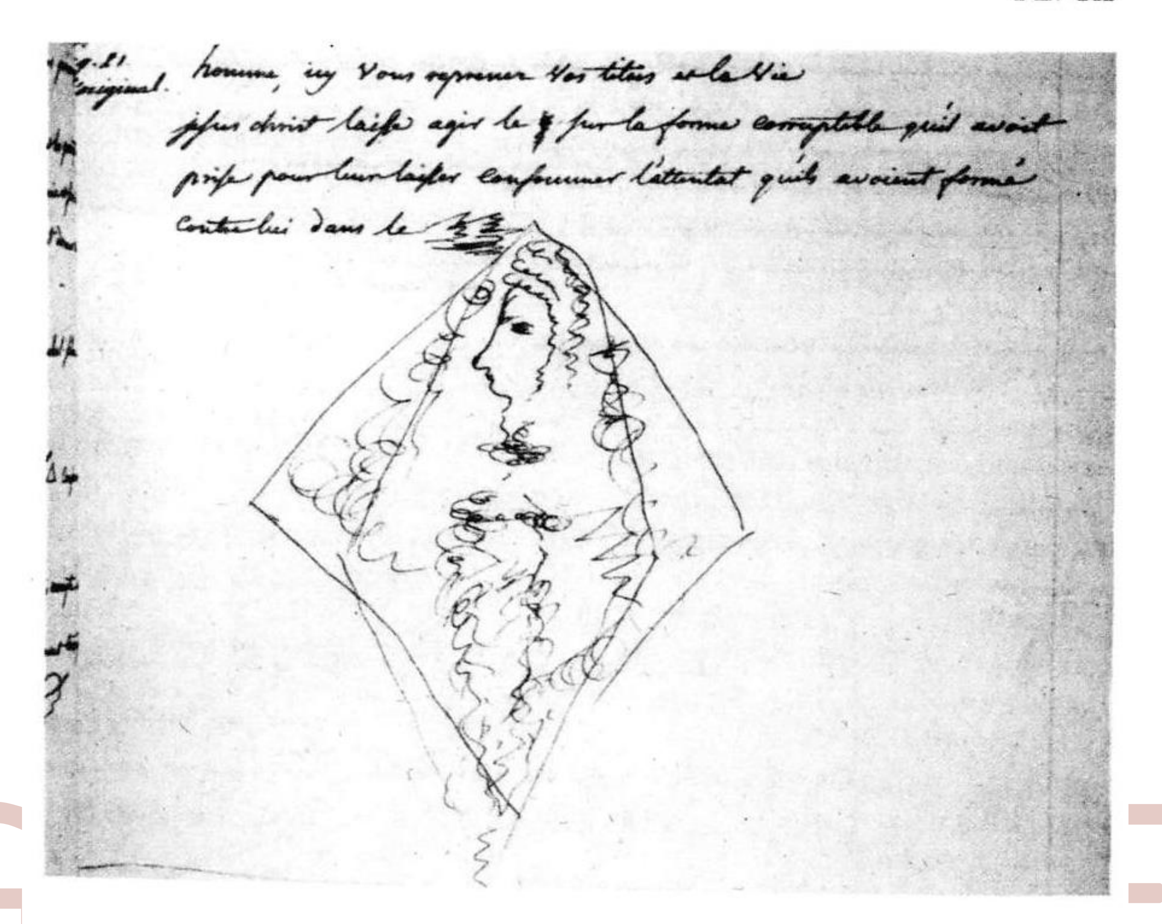
> "*Ser puro, solo ser, plenitud en triple ur, vista inaccesible a los sentidos, vista infinita, inocente amor, vivid en el… +*[47]*, trastornos de ur son inaccesibles a vuestra emanación, tres veces alejada del centro del ser. Él osa, ser salido del ser mismo, atribuirse la producción. Deseaba utilizar los ornos puros que tenía en sus seos…*"[48] (sic.)

Aparte de esta fascinante extrañeza, el contenido del mensaje tenía que satisfacer a un Cohen. Bajo los galimatías de esta lengua abracadabrante se encontraba la enseñanza y el vocabulario de Pasqually, y un exacto conocimiento de sus secretos; al lado de estas instrucciones, los vaticinios de los sonámbulos parecían pobres balbuceos sin alcance alguno. Ya los primeros cuadernos del Agente trataban de la obra universal, de la doctrina de la Verdad, de la materia, de seres de la naturaleza, de la historia de las iniciaciones antiguas y de las cristianas, de las dos prevaricaciones, y daban un plan para la reintegración[49]. ¡Y solo era un pequeño comienzo! El Agente Desconocido confirmaba la doctrina secreta de los Réau-Croix, más aún, confirmaba las variaciones que Willermoz había introducido en la historia de las iniciaciones que enseñaba a sus Profesos. Lo que se podía comprender del maravilloso mensaje ratificaba su obra y sus enseñanzas tras dieciocho años.

---

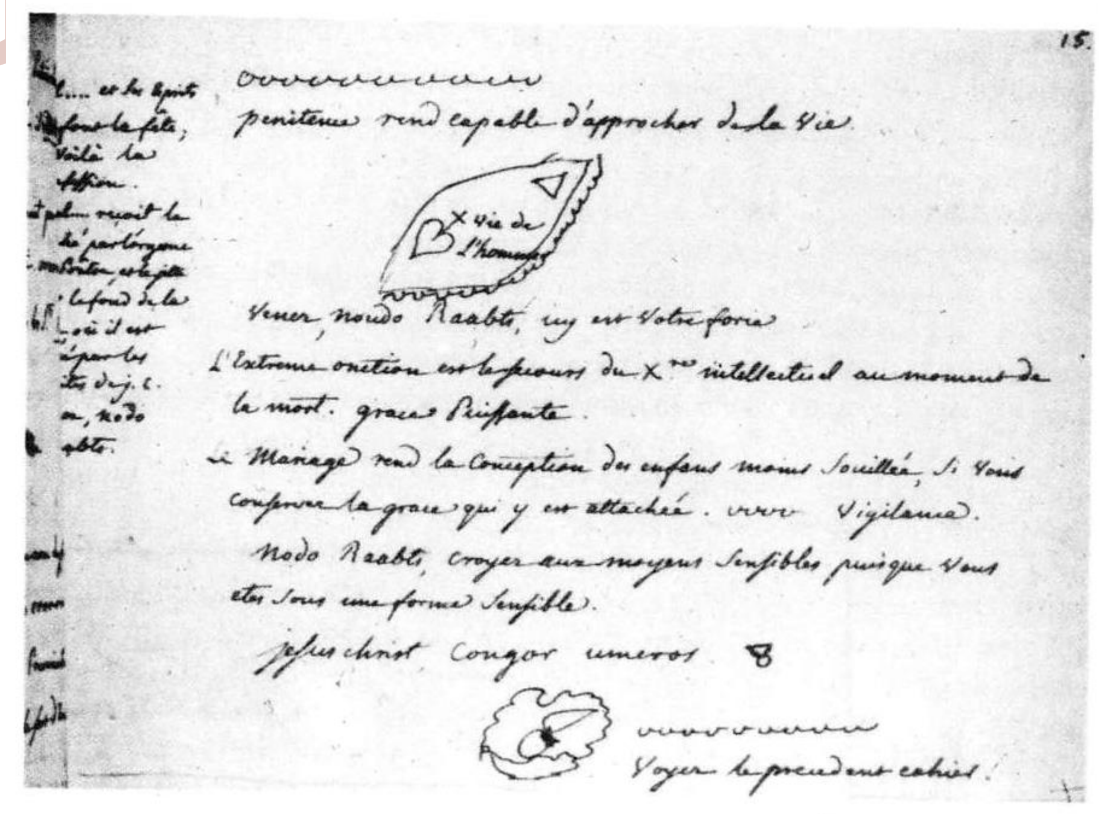
[45] Bibli. Grenoble, T 4188. Papeles Prunelle de Liere.
[46] Lyon, ms. 5477. - El manuscrito contiene tablas trazadas por Willermoz de todos los cuadernos del Agente y 11 cuadernos de extractos que ciertamente servían para los estudios de la Sociedad de los Iniciados (ver plancha IX). Estos cuadernos han sido reproducidos en parte por P. Vuilliaud, *Los Rosa-Cruz lyoneses*, pp. 253-332.
[47] El signo + designa al hombre y el ǂ a la mujer.
[48] Bibli. Grenoble. Papeles Prunelle de Liere - Libro de los Iniciados, p. 25.
[49] Lyon, ms. 5477, pieza 2. - Catálogo de instrucciones del Agente; Willermoz ha puesto la fecha del 6 de abril al margen de los primeros cuadernos; aparte, escribió haber recibido los primeros mensajes del Agente el 5 a la tarde. La diferencia, se puede ver, es de poca importancia.

PL. IX



original.

homme, ici vous reprenez vos titres et la vie
Jesus christ laisse agir le ☿ sur la forme corruptible qu'il avoit
prise pour leur laisser consommer l'attentat qu'ils avoient formé
contre lui dans le ♀



15.

penitence rend capable d'approcher de la vie.

Venez, nodo Raabt, ici est votre force
L'extreme onction est le secours du Xme intellectuel au moment de la mort. grace puissante.
Mariage rend la conception des enfans moins souillée, si vous conservez la grace qui y est attachée. Vigilance.
Nodo Raabt, croyez aux moyens sensibles puisque vous etes sous une forme sensible.
Jesus christ Congor umeros 8
Voyez le precedent cahier.

CAHIERS D'INSTRUCTIONS DES INITIÉS DE LYON
EXTRAITS DES MESSAGES DE L'AGENT INCONNU
Bibliothèque de la Ville de Lyon, ms. 5477.

Willermoz podía regocijarse de esa milagrosa coincidencia. Podía complacerse también por la confianza absoluta que el ser misterioso le testimoniaba, porque él solo debía conocer las circunstancias del milagro. Para todos los Iniciados futuros, el Agente debía permanecer desconocido; la forma en que se manifestaba, los medios elegidos para corresponder con los humanos, no podían ser revelados. Tres hombres elegidos: el sujeto, el mensajero y Willermoz, únicamente estaban admitidos en el secreto de Dios. De hecho, todo el futuro de la Doctrina de Verdad reposaba sobre Willermoz, ya que era él quien debía publicar y comentar los cuadernos del Agente. Se convertía en la piedra angular de todo el edificio. "*¡Oh Willermoz*, se exclamaba en uno de esos mensajes, *vuestra fe es la solidaria vida de los Iniciados!*"

¿Podía rehusar su confianza? Sabemos que durante largo tiempo[50] esperaba un signo sobrenatural que le asegurara en su fe, bendecido su obra, confundido a sus objetantes; había llegado pues el tiempo en que iba a recibir el premio a su paciencia. Podía, sin excesiva fatuidad, tener el sentimiento de que había merecido el favor celeste, y que le era debido tal milagro. Se decidió rápidamente. Aceptó el mensaje y el papel de director y de árbitro que le había reservado la misteriosa potencia, y organizó la Sociedad de los Iniciados, que debía de llevar en Lyon el título de "Logia Elegida y Querida de la Beneficencia".

Once Hermanos debían formar la nueva sociedad sagrada. Los siete primeros designados fueron: Paganucci, Grainville, Willermoz, Millanois, de Monspey, Savaron y Braun[51]. Todos eran ya Élus Cohen y miembros de la antigua Beneficencia de la Orden Rectificada[52]. Willermoz les previno de la distinción de la que eran objeto. Puede pensarse que les presentó el prodigio, de forma parecida a como hizo en una circunstancia análoga en el mes de julio siguiente:

> "*Recibimos… por la vía más imprevista, lo más extraordinario que el espíritu humano puede concebir; instrucciones muy luminosas sobre todo lo que existe de esencial en el hombre y en la naturaleza… Ese don ha sido puesto en mis manos como jefe de la iniciación, para recompensarme del deseo y el celo que he aportado tras largo tiempo… Aquél cuya mano ha trazado la doctrina de la que hablo, y sus desarrollos, es absolutamente desconocido. Debe ser desconocido en tanto le plazca a Dios, y únicamente debe ser conocido por mí solo. Él mismo está amenazado de perder súbitamente el don de escribir, del que ni comprende por sí mismo, al dejarse conocer antes del tiempo marcado por la Providencia. Escribe a diario sobre lo que no conoce, y escribe todo con maestría.*"[53]

Advertidos de esta manera, los elegidos se reunieron por vez primera el 10 de abril en casa del caballero Gaspard De Savaron[54]. Willermoz les comunicó los primeros cuadernos del

[50] Papus, *Saint-Martin*, carta del 10 de marzo de 1783, p. 169.
[51] Lyon, ms. 5477, pieza 15, p. 18.
[52] Es probable que fuera para conformarse a la regla del Agente que Grainville, en lo sucesivo, formara parte de la Beneficencia de Lyon.
[53] Willermoz a Ferdinand de Brunswick el 30 de julio de 1785, publicado por Van Rijnberk en "*El ocultismo y la Metapsicología*", Revista metapsíquica, 1934.
[54] E. Dermeghen, *Los Sueños*, p. 120.

Agente. Para acostumbrarse a todas las particularidades de esta iniciación fueron necesarias otras sesiones de estudio. Estas tuvieron lugar del 25 al 28. Los Iniciados, cuyo número aumentaba, habían sido separados en dos "grupos", según lo que había sido prescrito, debiendo trabajar para comprender el sentido del nuevo Evangelio. Eso que no puede decirse.

El acontecimiento milagroso venía a transformar profundamente el carácter de los círculos secretos, cuyos destinos presidía Jean-Baptiste Willermoz. Los Caballeros Bienhechores, los Grandes Profesos, los Élus Cohen, como todas las sociedades masónicas, se reclutaban por presentación y por voto; los miembros deliberaban bajo la dirección de sus dignatarios las cuestiones de reclutamiento y administración. Pero la Sociedad de los Iniciados estaba fuera de todas las reglas normales. Un poder sobrenatural designaba a sus miembros, les daban únicamente la instrucción, directivas y consejos.

La persona elegida, cuya mano seguía la inspiración de lo alto, se declaraba en total ignorancia sobre las palabras que escribía, totalmente irresponsable del sentido que pudieran tener. El jefe de la Iniciación solo era un testigo, al que se pedía fidelidad y discreción; su sabiduría y sus virtudes que le daban el rol de "*Sacerdos*" y de Pastor, solo le autorizaban a juzgar cómo debía de ser conducida su mística tropa; no se le permitía modificar las instrucciones recibidas, ni escoger sus a ovejas. En cuanto a los Iniciados, no contribuían a su formación sino a través de una sumisión tan inocente y tan abandonada como la de Samuel, que dijo a la sabia voz que le llamaba: "*Hablad Señor, vuestro servidor os escucha*"[55]. "La logia Elegida y Querida" era verdaderamente una sociedad entregada a la potencia de un Superior Desconocido.

¿Quiénes fueron designados por la misteriosa voluntad? Willermoz recibía sus nombres y tenía el deber de prevenirles[56]. Los primeros siete miembros pronto vieron crecer el número de los que debían de participar de los favores celestes. El primer grupo se fijó en once, y es probable que Perisse-Duluc y el Dr. Willermoz formaran parte. El Agente llamó también al vizconde de Tavannes y al sajón Tieman, y desde el mes de abril, después de algunas dificultades, a Louis-Claude de Saint-Martin[57]. En julio de 1785, cuando Jean-Baptiste Willermoz advertía a Ferdinand de Brunswick que su nombre y el del landgrave acababan de ser designados milagrosamente, les confió también que el número de Iniciados se elevaba ya a treinta. Se contaba con el duque de Havré, Bernard de Turkheim, Saltzmann, Diego Naselli, y ciertamente Prunelle de Liere y el conde de Virieu. Cada correo engrosaba su número; con gran eclectismo, el Agente designaba indiferentemente a grandes de la tierra o a humildes hombres sirvientes; designaba nombres absolutamente desconocidos y que no se podían identificar. Willermoz pensaba que la inspiración que había designado a esos elegidos les guiaría un día a Lyon "*cuando su tiempo, señalado por la Providencia, haya llegado*"[58].

[55] Bibli. Grenoble, Papeles de Prunelle de Liere, Libro de los Iniciados, p. 38.

[56] La lista de cuadernos del Agente contiene una pequeña nota semi borrada, que deja entender que componía cuadernos de sus llamamientos. Se puede leer: "*4 cuadernos secretos sobre plástico de burbujas, llamadas personales*". Lyon, ms. 5477, p. 2. - M. Vulliaud, que ha utilizado por vez primera ese documento, ha leído por error, creemos, los "*apetitos personales*".

[57] Papus, *Saint-Martin*, 29 de abril de 1785, pp. 180-183.

[58] Willermoz a Charles de Hesse, 30 de julio de 1785.

Para ser un verdadero Iniciado, no era suficiente el haber sido designado personalmente por el Agente Desconocido; había que venir también a recibir, de manos del Pastor, instrucciones particulares, y puede que algún tipo de ordenación. En julio de 1785 Bernard de Turkheim llegó donde Willermoz para cumplir con esa formalidad. Saltzmann estaba anunciado para octubre, y el duque de Havré no debía tardar. Sobre este último punto, Willermoz se ilusionaba. El Gran Maestro de Honor de la Provincia de Auvernia no se molestó nunca por ninguno de los hechos naturales o sobrenaturales de la sociedad que se suponía debía dirigir. Pero puede pensarse que el jefe de la Iniciación, desolado por no poder dispensar a los príncipes alemanes de un viaje, que entrañaba muchas dificultades, trataba de arrastrarles proveyéndoles de ejemplos más o menos verídicos.

Fue para recibir la Iniciación que Saint-Martin anunció su llegada a Lyon, en los primeros días de julio[59]. Como en tiempos pasados de 1773, Willermoz le ofreció la hospitalidad bajo su techo, en casa de los Brotteaux. Su vuelta al hogar de Willermoz era como una especie de vuelta del hijo pródigo.

En efecto, la entrada de Louis-Claude de Saint-Martin entre los Iniciados de la "Logia Elegida y Querida", fue un acontecimiento de importancia en su vida mística, que iluminó con una viva luz su estado de espíritu. Es un hecho curioso que la carta de Willermoz, que vino a informarle del milagro, le pareciera indiscutible, y que se enterase sin estupor de que un Agente Desconocido acababa de llamar a los Hermanos Tavannes y Tieman entre sus elegidos, y que, por tales razones, él mismo no podía aún participar de ese favor. Nada en todo esto le sorprendió. La manera en que aceptó las novedades y los reproches de su corresponsal muestra en él una ausencia de sentido crítico bastante sorprendente. ¿Había cambiado tanto?

El magnetismo había hecho mucho para aproximar a dos cofrades que estuvieron en desacuerdo en los años precedentes; sus experiencias análogas, su colaboración entre los crisíacos y los sonámbulos había destruido entre ellos toda acritud. Saint-Martin, desde 1784, se había incorporado ya a la Orden Rectificada y hacía algunas apariciones en La Beneficencia de París. Portaba el nombre de orden *a Leone Sidero*, y mostraba una curiosidad pulida en informarse de los rituales que Willermoz preparaba para codificar la Reforma del Convento de Wilhelmsbad. Solo quería ligarse a algunos grados inferiores con el fin de preservar su "*gusto, y su título de independiente*". Estaba mucho más ansioso por estar informado de los hechos místicos:

> "*Vos me habéis prometido que os acordaríais de mí, si había un dulce*, escribía a Willermoz el 23 de septiembre de 1784, *sabed que soy un niño mimado, y es precisamente el dulce que me falta lo que me hace tibio a todo lo demás.*"[60]

Además, se decía presto a ponerse a los pies de un Gamaliel. Sobre este punto, sabemos que era sincero. Solo que esperaba demasiado; sin creer, sobre todo, que sería precisamente en Willermoz donde aparecería.

---

[59] Papus, *Saint-Martin*, 30 de junio de 1785, pp. 187-189.
[60] Papus, *Saint-Martin*, p. 179.

La novedad le trastornó. La manifestación del Agente se producía a favor de su amigo y le enfriaba de un sobrenatural desapego a su severidad pasada. Comprendió que el milagro consagraba el valor sobrenatural de la obra de Willermoz, y que, por lo mismo, la suya podía estar disminuida. No era hombre para regatear su arrepentimiento, y su petición de perdón fue humilde y completa.

> "*No puedo describir*, escribe, *los encantos de mi corazón, gustoso de saber que el sol se ha elevado sobre Israel. El hombre escogido es para mí el hombre de Dios, y me dedicaré a pagarle cada día de mi vida el tributo de veneración y de plegarias que se da al ungido del Señor*."[61]

Suplicaba a su feliz cofrade, su "maestro", "su amigo", olvidar sus desacuerdos pasados, puesto que lo que les había separado solo era "*una idea muy viva de la simplicidad del camino del espíritu hacia Dios*". Convencido de su error, enrojeciendo de vergüenza, sofocado de lloros y de sollozos, Saint-Martin reprobaba su conducta; sus libros y sus trabajos le parecían cosas perversas, plenas de imperfecciones y de culpable vanidad: reconocía su falta principal.

> "*Los errores que he tenido de dejarme conocer, no son comparables a los de haber escrito. Estos últimos ofendían a la Cosa misma, poniéndome en su lugar sin su orden*."

De todos modos, sus arrepentimientos nos parecen desmesurados, y no pueden explicarse mucho más que por la dureza del Agente recriminante que tuvo la audacia de servirle de precursor en la inquietud de lo incógnito, y en la pretensión de enseñar a los hombres la verdad. El Agente Desconocido se dirigía contra el Filósofo Desconocido, y este último, vencido, se sometía con toda humildad.

Si Willermoz alguna vez había podido sufrir algunos celos por la reputación y los éxitos mundanos de Louis-Claude de Saint-Martin, quedaba bien resarcido. Gustaba de la doble satisfacción de ver rendir justicia, y de oír la condena de su amigo; en cuanto al interesado, no mostraba más que un humilde deseo de ayuda espiritual con el fin de poder aplacar la cólera del ser celestial, y de ser un día admitido "*a participar de las altas funciones de los privilegiados elegidos*". Esto se realizó en la primera quincena de mayo. El 13, Saint-Martin, asegurado su perdón, dejaba expresar su alegría y experimentar la prisa de volver a Lyon, plegándose, bajo la dirección de Willermoz, a su misteriosa disciplina[62]. Añadía que solo quería volver a conducirse por las "*leyes de la Cosa*" y se comprometía a no hacer nada sin la previa "*aprobación del censor*", del que su amigo era providencial intermediario. De hecho, llegó a Lyon en julio; en el mes de enero siguiente aún participaba muy activamente del estudio de la doctrina del Agente Desconocido.

Jean-Baptiste Willermoz jugaba en la instrucción de los Iniciados un rol primordial; recibía los mensajes originales, los descifraba y establecía los resúmenes o las copias que podían servir

---

[61] Papus, *Saint-Martin*, p. 180.
[62] Papus, *Saint-Martin*, pp. 183-187.

como texto de instrucción. Durante el año 1785, 42 cuadernos generales y 4 cuadernos personales aparecieron, de los que solo 31 fueron publicados[63]. Algunos fueron copiados por Louis-Claude de Saint-Martin. Fue probablemente este último quien estableció una especie de *corpus*, al uso de los debutantes, que se denomina "*El Libro de los Iniciados*", y que contiene algunas de las instrucciones del Agente Desconocido elegidas entre las que parecían más instructivas y significativas[64].

¿En qué consistía la originalidad de esa doctrina? El Agente simplemente pedía a sus elegidos seguirle por la "*vía desconocida*" hasta la verdad, a la que iba a guiarles.

La vía era una vía de amor. Al azar de algunas páginas confusas reconocemos efusiones tan ardientes que deshilvanadas de todo tipo de traslados proclamaban a los Iniciados como "*hermanos del amor*", "*amigos del amor*" e "*hijos del amor*"; o bien, haciendo del término de amor, y de todo tipo de sonoridades parecidas, cien variaciones y repeticiones obsesionantes. Los términos *amor*, *amure*, *armure*, *amurer*, *amuración*, aparecen sin cesar en el mensaje fechado el 18 de abril de 1785 que lleva por título "*Love`s Law*"[65], así como en otros que solo tienen por objeto la exposición de esta ley. Se presenta, de todas formas, de una forma extremadamente general, bañada sin distinción de una atmósfera de ternura ardiente y vaga de Dios, los humanos y los espíritus puros. A pesar del mal gusto y el ridículo de sus obscuras onomatopeyas, era no obstante en "*la ley del amor*" donde residía todo el valor del mensaje y la mejor parte de su poder de seducción. Louis-Claude de Saint-Martin podía encontrar lo remarcable de su propio fervor en los balbuceos de esa extraña voz. A despecho de todas las barreras acumuladas ¿no revelaba a esos masones, tan ocupados en buscar a Dios en los dogmas, en los símbolos y en las ceremonias, lo esencial de la vida mística, el don divino del puro amor?

La verdad, enseñada tal y como aparecía en esos primeros cuadernos, es variopinta. Parece sobre todo una repetición confusa de las enseñanzas de Pasqually; la misma manera de considerar a toda cosa perfecta como siendo de orden cuaternario[66]; de enseñar que el hombre era antes de su falta el árbitro del mundo creado; de presentar la obra de salvación como el reto del combate entre los espíritus buenos y los perversos, donde la única arma eficaz es la voluntad libre; la misma tendencia a clasificar a los seres materiales y espirituales en una estricta jerarquía, teniendo en cuenta sus papeles y méritos; la misma cosmología especial que sitúa el universo humano y terrestre en un universo espiritual extremadamente

[63] "*Catálogo por orden de recepción de los cuadernos e instrucciones que yo, Jean-Babtiste Willermoz, he recibido del Agente Desconocido, encargado del trabajo de la iniciación*", Lyon, ms. 5477, p. 2.
[64] Biblioteca de Grenoble. Papeles de Prunelle de Liere 8/4 188. Libro de los Iniciados.
[65] Este mensaje era: "*acordado en amor a la fuerte armure de los elegidos como alimento (por Maria) para entrar en el número 12, donde van a ser eloim en soos de los elegidos, que habrán amado creyendo que el puro amure ha unido a la Potencia, la voos en una soberana obediencia que ha animado la mos de la madre de Jesús-Cristo*" (sic.), *Libro de los Iniciados*, p. 33.
[66] Grenoble ms. Prunelle de Liere, Libro de los Iniciados, p. 57: "*ninguna mancha puede resistir la llama de fuego p., ningún escondite se hurta a la luz pp., nada triple es admitido. Es necesario que el cuaternario forme y procure su vida en ley justificada… las formas, en triple cuaternario de Adam y de Eva tienen su perfección sobre la tierra.*"

complicado y preciso; el mismo hábito de utilizar los números, los signos y los jeroglíficos como una escenografía y de enseñar que la verdadera religión no ha sido enseñada nunca a todos, sino que es un patrimonio secreto de un pequeño número de elegidos.

Algunas variaciones son, no obstante, sensibles. Como ya lo habían hecho los Profesos lyoneses, pero con más insistencia aún, el Agente Desconocido reconocía a la persona del Cristo Redentor toda la importancia que le daban los cristianos más ortodoxos. En muchas reanudaciones, bajo diferentes formas, se repite esta misma idea:

> "*Jesús-Cristo es la única invocación de los hombres*"[67], "*Jesús es la única vía a la que invocaron los Cohen, además de esa multiplicidad de nombres que se hizo sobre un trabajo, antigua obra de los israelitas en cautividad, siete cuerpos de luz han adornado el Universo, y uno solo es el centro*"[68].

En otra, se le llama a Jesús "*el maestro de los medios*"[69]. Comprendemos que esas representaciones no tenían únicamente un sentido simbólico, sino que debían también simplificar singularmente las listas de nombres sagrados y las invocaciones de las que se servían en la práctica de las Operaciones de Pasqually.

Al lado de su hijo, María tenía tanta importancia como se la daba en la devoción católica. Es ésta una nota muy particular y original en el Agente. El propio Willermoz y sus hombres estaban poco interesados en la Virgen. El Agente la considera una gran preeminencia en la obra de la salvación. Siempre asocia su nombre al de Jesús[70] y explica también, en su jerga, la importancia de María:

> "*Marios es la voos de la madre de vuestro maestro, es para el eloim una mos admirable, o es para los culpables una madre, y para los justos, una mediadora, y para los penitentes una mos amor*"[71] (sic.).

El entusiasmo delirante del Agente se expresaba a veces en términos un poco más claros, para enseñar que "*María, jefe de la estancia inaccesible de las formas reintegradas, fue el agente de la reparación*"[72]. Ponía su propia acción bajo el patronazgo augusto de la madre de Jesús-Cristo. El culto mariano, al que estaban convidados los Iniciados, nos parece haberse adelantado a la gran renovación que la Iglesia católica debía de darle más tarde a comienzos del siglo siguiente; el Agente contaba a los piadosos fieles que tenían que ponerse en guardia ante las modas espirituales, y que soltaran, si puede decirse, esa devoción al éxito. Sea como fuere,

[67] Libro de los Iniciados, p. 27.
[68] Libro de los Iniciados p. 31.
[69] Libro de los Iniciados, p. 49
[70] "*Bajo los nombres sagrados de Jesús y de María, aquí, almas preparadas, está el frontispicio del nuevo Templo*", Libro de los Iniciados, p. 52.
[71] Libro de los Iniciados p. 38.
[72] Libro de los Iniciados p. 35.

se sentía más sensible a las tendencias católicas que nunca tuvo Don Martines; su acción reducía la teúrgia de los Cohen, tan poco cristiana, a un catolicismo esotérico muy caracterizado.

Los diversos tipos de Masonería estaban clasificados de una forma del todo acorde al pensamiento de Jean-Babtiste Willermoz:

> "*Abrid vuestras puertas a los masones, son hijos de la moderación, a los Cohen, son espíritus puros, y, como protectores, a los Grandes Profesos, ellos los unen*."[73]

Fórmula diestra que tenía la ventaja de dar preeminencia a la Profesión, ratificando la obra de su fundador. Las nociones más novedosas del magnetismo eran expuestas, en su sentido espiritual y místico, en el círculo de "La Concordia"[74].

Pero las enseñanzas que aportaba el Agente eran poca cosa en comparación a sus maravillosas promesas: un porvenir de luz estaba reservado a los Iniciados en razón a su fidelidad y obediencia; una doctrina de verdad, una "verdad viviente", vivificante, sería pronto, no solamente la recompensa de los elegidos, sino la regeneración[75] -denominada *nememoum*- de Francia y la de las naciones más alejadas. Solo esa ciencia podría detener las catástrofes que amenazaban al mundo "*en esos días de tinieblas, donde toda alma se perderá en una ciencia orgullosa, Francia estará perdida como la tierra en los tiempos del diluvio*"[76].

Tal esperanza, mezclada con tales amenazas, habrían servido para sostener el celo de Willermoz, si lo hubiera deseado; pero no había mucha necesidad, al menos durante los primeros meses de la extraña revelación. El Pastor de los Iniciados había aceptado con entusiasmo el papel de confidente y de árbitro que le había sido confiado. Sabemos con qué seriedad cumplía todos sus deberes. Todo esto le parecía de un carácter demasiado sagrado como para no dedicar todo su tiempo y todo su corazón; no fue más que un instrumento dócil a las voluntades de la potencia sobrenatural que se le manifestaba. Si teóricamente todos los mensajes del Agente debían de serle sometidos, no obstante, no gozaba de otra libertad que la de guardar bajo el celemín lo que no le parecía útil, no teniendo ningún derecho de iniciativa, mezclándose la voluntad del Agente en todo y en todos[77]. Willermoz obedecía. En compensación, cada cuaderno le colmaba de elogios y de ánimos; su fidelidad, su discreción, su sabiduría y su virtud eran alabadas y ofrecidas como modelos.

[73] Libro de los Iniciados p. 28.
[74] *Teoría del aire principio del Magnetismo*. - Lyon, ms. 5477, p. 10.
[75] "*Aquí, la ciencia se ofrecerá como plena recompensa a los buenos servidores, y saldrá un nememoum sobre Francia, en que las naciones más alejadas serán purificadas*". Libro de los Iniciados, p. 50.
[76] Libro de los Iniciados, p. 49.
[77] El Agente corregía no solamente la doctrina de la Reintegración, sino que prometía mejores fórmulas de invocación y mejores cálculos para los Cohen. Rehacía, a su manera, la historia de las órdenes monásticas y la de todos los pueblos de la tierra, y promovía una Historia natural original. – Lyon, ms. 5477, pp. 11 a 14.

En julio de 1785 le encontramos ocupado en reestructurar los cuadernos de los grados simbólicos de la Masonería rectificada, para adaptarlos a la nueva ley[78]. La palabra de paso del grado de Aprendiz era el principal objeto de esa reforma. El Agente ya había avisado desde las primeras instrucciones de que esa palabra, Tubalcaín, no debía ser tolerada en las ceremonias de la "Logia Elegida y Querida". Era una palabra nefasta que representaba a un personaje positivamente detestable. Para el Agente, la descendencia de Caín, "*padre de los forjadores y de todos aquéllos que trabajan los metales*" según la Biblia, era también el padre de todas las abominaciones. La enseñanza a sus fieles de que Tubalcaín era un ser indigno "*culpable de las más vergonzosas prevaricaciones en la vía carnal*"[79], que no había descubierto la forma de forjar el metal sino por operaciones diabólicas y profanadoras, "*Había podido por medio de su arrepentimiento parar el curso de esos males, pero entregado a su propia concupiscencia, convirtió a los ángeles malvados en mujeres. Tal es el crimen que corrompió a toda carne. ¡Oh abismo de horror!*"[80]

Se comprende que hacía falta desembarazarse de ese patronazgo peligroso en las logias de Aprendiz, semilleros de futuros Iniciados. Porque, al menos para Willermoz, era cierto que la palabra de pase Tubalcaín solo había podido ser introducida en esos rituales por el fatal error de algunos, y por la nefasta voluntad de otros, en un momento en que el espíritu del mal había llegado a seducir a los masones y a pervertir sus logias, asilos protectores de la fe y del culto contra las profanaciones. Hacía falta descartar de la verdadera Masonería ese sello demoníaco. Así fue hecho el 5 de mayo de 1785. Una decisión oficial de la Regencia Escocesa consagró esta reforma con una brevedad que no excluía la solemnidad de rigor[81].

Naturalmente, no era cuestión de exponer a los profanos la verdadera razón de este cambio; se presentaba tal decisión como inscribiéndose en el cuadro de las transformaciones decididas en el Convento de Wilhelmsbad. Willermoz pensaba, a justo título, que los Hermanos no tendrían ninguna posibilidad de verificación. Trataba de todas maneras de explicar las razones, muy lógicas, que debían hacer proscribir la palabra Tubalcaín "*para todos aquéllos que piensan justamente que nada es indiferente en la Masonería*". La primera, que Tubalcaín, hijo de Lamech, el bígamo, descendiente de Caín, tenía un desdichado parentesco. La segunda, que su reputación de forjador era poco conveniente para el patronazgo de unos masones espirituales, que debían de considerar a las ciencias materiales como peligrosas, y a los metales como el símbolo de los vicios. La tercera, que Tubalcaín pertenecía a la generación de hombres de antes del diluvio, y había sido precisamente por éstos por los que Dios quiso destruir todas sus obras; su nombre no podía servir de adhesión a los masones asociados a la verdadera tradición. Willermoz también enseñaba que, por consiguiente, "*un estudio de la verdad hecho desde intenciones puras*" había descubierto que el fundador de la Masonería era un descendiente de la raza bendecida de Sem. Se encontraba "*fundado a creer*" que dicho descendiente era Phaleg, hijo de Heber: "*Este motivo resulta determinante para substituir el nombre de Tubalcaín por*

---

[78] Willermoz a Ferdinand de Brunswick, 30 de julio de 1785.
[79] Libro de los Iniciados, p. 57.
[80] Lyon, ms. 5477, p. 7.
[81] Lyon, ms. 5458, p. 10.

el de Phaleg". Más allá, se pretendía insinuar que la responsabilidad de la introducción del nombre de Tubalcaín en las logias provenía de Cham, y que los verdaderos masones debían de separarse de los hijos de Canaán, por miedo a incurrir en las consecuencias de la antigua maldición de Noé.

Una fijación de seis artículos vino a dar fuerza de ley a esta "*cuestión muy importante*". No solamente estaba decidido que el nombre de Tubalcaín fuera reemplazado por el de Phaleg, sino también que los Caballeros Bienhechores debían evitar servirse, con los Hermanos de otros Regímenes, de la antigua palabra de paso, así como de ser interrogados por la nueva. Se aconsejaba acabar pronto con toda reunión masónica que conservase la palabra proscrita, o de librar el secreto de Phaleg. Se pidió esto porque Willermoz quería poner bajo el celemín este descubrimiento sensacional y privar a Phaleg, "*el primer fundador de las logias*", de los homenajes de sus continuadores, así como de si este descubrimiento había sido suyo o de su Capítulo. Pero fue únicamente del Agente Desconocido; y el origen de la cosa no tenía otro fundamento, ni otra explicación que sus órdenes misteriosas. Willermoz imponía a las logias rectificadas que seguían su dirección adoptar la palabra "Phaleg" porque el Agente enseñaba que el hijo de Heber fue el primer instituidor de la Masonería, de donde el segundo sería Salomón y el tercero él mismo[82].

Se ve sin lugar a dudas que este Agente no pecaba ni por exceso de discreción ni por exceso de humildad. El tono imperativo domina en sus mensajes, apenas entendido por la obscuridad de los términos y las fórmulas que emplea. Los declaraba infalibles proclamando al mismo tiempo la completa irresponsabilidad sobre quién era su autor[83]. La mano que los trazaba debía ser considerada por los Iniciados como enteramente abandonada a una voluntad sobrenatural. Pero ¿a qué voluntad? ¿Hemos de ver el asunto como debido a algún espíritu celeste indeterminado, a un ángel guardián, a María, madre de Cristo o al Cristo mismo? Se duda ante informaciones versátiles. Una cosa es cierta: directamente, o por intermediarios, el Agente que ve "*enrojecer su pluma con la sangre de Jesús-Cristo*"[84] aporta palabras del Verbo Divino, su acción es una segunda encarnación[85].

Estas pretensiones desmesuradas fueron admitidas sin dificultad por Jean-Baptiste Willermoz, que enseñaba a sus Iniciados que la manifestación del Agente Desconocido era nada menos que una Nueva Alianza, y que era el mismo Dios quien buscaba en ellos a un nuevo pueblo de

---

[82] Libro de los Iniciados, p. 27: "*los primeros masones de Escocia solo os iniciaron sobre las medidas del Templo de Salomón, sin conexión desde Phaleg hasta Salomón, y después desde los masones de Escocia hasta los manuscritos dados por el Agente Desconocido*".

[83] Libro de los Iniciados, p. 27. "*Atrévete a ser garante de su inspiración y de sus vivas luces…*" (p. 28). "*Es una unidad libre que una iniciación sin condición asegura a sus tristes días y devotos días a vuestra instrucción*" (p. 38). "*Este Agente rehabilitará la ciencia…. Es virgen intelectual, ninguna falta debe atribuirse a su mano.*"

[84] Libro de los Iniciados, p. 31.

[85] La explicación de esta encarnación especial y el papel que jugó Jesús, y sobre todo María, no está evidentemente claro; Libro de los Iniciados, p. 38: "*Marios ha unido el alma, el alma emanada en el acto divino del amor, una soos a las órdenes del verbo bajo la cual se dignará descender… atrévete a unir el amor a su vista affrosos, en amor adorable, y aquí ha repetido sus actos, uniéndose a los esposos de la madre de su cuerpo… Aquí en vos se digna escribir bajo la mano corruptible y amor es armado en acto luminoso*." (sic.)

elegidos. Ya preveía que de la "Logia Elegida y Querida" partiría la acción providencial que debería fijar la fe:

> "*para convertir en un solo núcleo la luz de los últimos tiempos para todas las naciones. Como los profetas fueron dados a la nación elegida para ser su luz, así son hoy en día los verdaderos masones rectificados, los que están llamados a edificar el nuevo Templo deseado… Es una Gran Obra que no deja de florecer y que parece no tener fin*"[86].

En su exaltación, Willermoz habla de "*quemar todos los libros y todas las historias de los Concilios*"[87], teniendo la seguridad de renovar la historia del cristianismo por la operación del Espíritu Santo.

Un milagro de esta importancia merecía bien una conmemoración solemne. El Agente lo pensó, e instituyó una fiesta que debía de celebrarse todos los años el 10 de abril, día del aniversario de la Iniciación. Escribe un mensaje especial[88] para reglamentar la reunión y el banquete del día del aniversario, que debía de reunir a los miembros del cenáculo, y dictó la invocación que Willermoz debía de pronunciar:

> "*Madre del Dios hecho hombre, vos que, sobre nuestra debilidad, habéis sido la vía del amor, reunid en nosotros el amor de los demás hombres al amor divino, e interceded por mi acción en unidad.*"

La primera fiesta se celebró el 10 de abril de 1786. Fue una fiesta de alegría y esperanza, según había sido prescrito.

[86] Willermoz a Charles de Hesse, 6-8 de noviembre de 1785.
[87] Bernard de Turkheim al duque de Brunswick, 2 de marzo de 1787.
[88] Regla del día de aniversario, 10 de abril de 1786. Libro de los Iniciados, pp. 64 a 66.

PHALEG

Diego Cerrato[89]

La palabra de reconocimiento en Logia de Aprendices del Rito Escocés Rectificado es Phaleg, y debe ser utilizada para su admisión en los trabajos de este grado. Según el Ritual, esta palabra es también "*El nombre del fundador de las buenas y verdaderas Logias*". Estas buenas y verdaderas Logias, extractando la instrucción por preguntas y respuestas del Grado de Aprendiz, son aquellas donde "*reina la unión, la paz y el silencio*", y por sus características pasan a reconocerse como Justas y Perfectas, donde "*tres la forman, cinco la componen y siete la hacen Justa y Perfecta*". Estas Logias las conocemos como "Logias de San Juan" y representan el "*Templo de Salomón místicamente reconstruido por los francmasones*".

La palabra Phaleg significa "División", y este era el nombre de uno de los hijos de Héber, hijo de Sélaj, hijo de Arfaxad, descendiente de Sem. Y toma este nombre porque en tiempos de Phaleg se dividió la tierra. (Génesis 10:25; I Crónicas 1:19).

No siempre fue esta palabra el nombre del Aprendiz, sino que reemplazó a otra anterior: Tubalcaín. Así, el nombre de Phaleg, "sustituyendo" felizmente al de Tubalcaín en los rituales rectificados, nos indica que es claramente, y no tan solo a causa de una "piadosa locura" proveniente del espíritu perturbado de un "crisíaco", según "el amable" y caritativo juicio de algunos autores, que la reforma lionesa del Régimen Escocés Rectificado quiere situarse en la descendencia de Sem. Leamos sobre el particular lo que Jean-Baptiste Willermoz expone, en un argumentario circunstanciado y apuntalado del que no se puede mantener que dé signos particulares de perturbación intelectual producida por las visiones de la Señorita Marie-Louise de Vallière (1731-1814), canonesa de Remiremont, hermana por otra parte del caballero Alexandre de Monspey (1739-1807), *i.o. Eques Paulos a Monte Alto*, para justificar ésta erradicación de Tubalcaín convertida en necesaria, cuando la tenida del Directorio Provincial de Auvernia, en Lyon, el 5 de marzo de 1785:

> *"En el día de hoy, domingo 5 de marzo de 1785, el Directorio Provincial de Auvernia con sede en Lyon, estando regularmente convocado y reunido, con la Regencia Escocesa y el Directorio Escocés, el Respetable Hermano Caballero de Savaron, Presidente, ha observado que el comité nombrado para la redacción de los grados de acuerdo a las decisiones del Convento había creído oportuno cambiar la palabra de pase de Aprendiz* Tubalcaín *por la de Phaleg, que el Respetable Hermano Willermoz, Canciller General, encargado personalmente por el Convento de Wilhemsbad de la revisión de los grados, habría dado para este cambio motivos que incumbía conocer a los Directorios presentes,*

[89] Trazado en Madrid el 4 de febrero de 2005 para la R. L. Caballeros de la Rosa (Rito Escocés Rectificado).

invitando a este Respetable Hermano a explicarse al respecto, y emplazando a los Hermanos presentes a sopesar las razones que fueran alegadas para deliberar a continuación.

El Respetable Hermano Willermoz, correspondiendo a la requisitoria del Presidente de la Asamblea, ha dicho: que independientemente de la multitud de razones que podría alegar para el cambio de la palabra Tubalcaín*, hay entre ellas una que parece estar hecha para aquellos que piensan justamente que nada es indiferente en la Masonería, y ésta es que* Tubalcaín*, que fue hijo de* Lamech el Bígamo *y de* Estela*, fue el primero que conoció el arte de trabajar con el martillo, y fue hábil en toda suerte de trabajos de cobre y hierro, siendo por ello llamado* el inventor, el Padre del arte de trabajar los metales*, y esta es la explicación que se da.*

Pero no se cae en la cuenta que es un contrasentido darle al Aprendiz esta palabra de pase después de haberle hecho dejar todos los metales que son el emblema de los vicios.

En efecto, por una parte, se le enseña que no es sobre los metales que el verdadero Masón debe trabajar; y por otra, se le pone en situación de creer que Tubalcaín*, el Padre e inventor del trabajo sobre los metales, sería el primer fundador de la más alta Masonería.*

Si Tubalcaín *fue el fundador de alguna iniciación, uno puede ver cuál debería ser su objeto y el objetivo de esta iniciación por lo que de él dicen las Escrituras, y en este siglo en el que tantos Masones se ocupan de la alquimia, un Régimen que conoce sus peligros no debe conservar un nombre que se ha perpetuado por la ignorancia o la falta de atención de aquéllos que no se han dado cuenta de esta relación y esta inconsecuencia, y están por ello aún ligados a aquéllos otros que se ocupan en imitar a* Tubalcaín *que fue el primero en tocar los metales.*

Si de esta observación se pasa al examen del tiempo en que vivió Tubalcaín*, se puede ver que fue antes del diluvio, azote con el que Dios quiso borrar de la faz de la tierra las obras de los hombres.*

Todo lo que se remonta a esa época no debe parecer puro, y se debe temer el tener a algunos de aquéllos que atrajeron la cólera de Dios sobre los hombres.

Si la iniciación *de* Tubalcaín *se ha propagado, ésta es impura, y parecería importante romper toda relación con ella, puesto que se quita a los Masones todos los metales, emblema por otra parte verdadero y conservado en todos los Regímenes, como para separarlos de aquél que* los trabajó *el primero.*

Es pues después del diluvio, en el tiempo de la confusión de las lenguas, cuando encontraríamos la razón de la fundación de una iniciación secreta que ha debido perpetuarse y que es el objeto de la búsqueda de los Masones.

Un estudio de la verdad hecho desde las más puras intenciones nos ha conducido a saber que es en los descendientes de Sem *donde hay que buscar la fundación de la verdadera iniciación.*

Sem *fue bendecido por* Noé, *y nos es fundado creer que* Phaleg, *hijo de* Héber *y descendiente de* Sem *que fue padre de todos los hijos de* Héber, *es el fundador de la sola y verdadera iniciación, y este motivo parece determinante para sustituir el nombre de* Tubalcaín *por el de* Phaleg.

Cham, *maldito por* Noé, *habrá tenido su iniciación, todo lo atestigua, y su palabra de pase habrá sido* Tubalcaín, *que es el emblema de los vicios, y que conviene a los hijos de* Canaán *que la habrán transmitido; pero debemos recordar que esta dicho:* que Canaán sea maldito, que sea ante sus hermanos el esclavo de los esclavos.

Deseosos por descender de Sem, *los verdaderos Masones deben apresurarse a separarse para siempre de los hijos de* Canaán *que deben ser a ojos de sus hermanos los esclavos de los esclavos.*

Estos motivos han sido aún más detallados en el comité, que finalmente ha reconocido que es con razón que Phaleg *es designado como fundador de la Masonería y el primero que tuvo una Logia.*

Los Directorios reunidos, deliberando sobre esta cuestión tan importante, han decidido unánimemente, definitivamente y para siempre:

ARTÍCULO I

Que el nombre de Tubalcaín *sea suprimido y sustituido por el de* Phaleg *del que se dará explicación verdadera al Aprendiz; que este cambio habrá tenido lugar para la primera asamblea de la Logia de La Beneficencia y lo más pronto posible en la de distrito.*

ARTÍCULO II

Se decide que la presente deliberación sea enviada a S.A.R. el S^mo.^ *y E*^mo.^ *Gran Maestro General de la Orden, el Hermano Príncipe Ferdinand Duque de Brunswick y a S.A.R. el S*^mo.^ *Príncipe* Charles *de Hesse-Cassel, convencidos como estamos de que estos dos ilustres Hermanos reconocerán la veracidad de los motivos que han determinado a los Hermanos de este distrito para el cambio de la palabra de pase, y se emplearán con toda su autoridad para hacerlo adoptar en todos los establecimientos del Régimen.*

ARTÍCULO III

Parecido envío será hecho a Su Grandeza el Maestro Provincial del Territorio, el S^mo.^ *Hermano* Duque de Havre y de Croy, *que ha aprobado la deliberación de los Directorios,*

habiendo tenido comunicación particular de los motivos que deben determinar el cambio; rogándole garantice con toda su autoridad su ejecución.

ARTÍCULO IV

Finalmente, como este cambio tiende a establecer una diferencia esencial en la búsqueda de la verdad masónica y que la palabra Tubalcaín *ha sido conservada sin haberle deparado mucha atención en este Régimen, porque aparentemente no hay ninguna diferencia, los otros Directorios serán invitados a tomar en consideración los motivos anteriormente alegados, y a esos efectos, les será dirigida copia en forma por el Canciller General del Territorio, que les hará conocer la razón de un cambio, que sin la exposición de motivos, pudiera parecer arbitrario y demasiado precipitado; el Directorio de Auvernia buscando todos los medios de aproximación a la verdad, y para mantener los lazos de fraternidad.*

Así hecho y decretado en Directorio a fin que sea cosa para siempre estable en este distrito, en Lyon, los días y año anteriormente dichos.

Extracto tomado y cotejado con el Protocolo
por nos Canciller General del Territorio
en Lyon el 18 de junio de 1785.
Firmado Willermoz *primogénito.*

Expedición para ser depositada en los archivos de la respetable Logia de la Triple Unión al Oriente de Marsella, que yo certifico conforme y verdadera.

Lyon, el 27 *de junio de 1785".*

Daniel Fontaine añade, en un trazado masónico en relación a este tema (1991), la siguiente anotación:

"En cuanto a Charles de Hesse, declaró en su respuesta que ni quería ni podía ponerse en contra del cambio hecho en la palabra de pase, ya que Phaleg fue el que condujo al pueblo de Dios en el momento de la confusión, y añadió, en la confusión actual podríamos decir hoy la misma cosa, se hace sentir la necesidad de formar un nuevo pueblo de Dios y de sacarlo de la locura de Babel. Es preciso también hacer notar que en las instrucciones dadas por Willermoz a propósito de TUBALCAÍN, pensaba que el hecho de despojar al candidato de todos los metales antes de comunicarle este nombre prueba que los metales que Tubalcaín descubrió son bien diferentes de aquellos que nosotros conocemos vulgarmente, y que éstos son metales masónicos, simbólicos. Tubalcaín es aquél que primero conoció y fundó la iniciación entre los pueblos paganos que obedecían la voz de la naturaleza y que conocieron su obra. TUBALCAÍN es probablemente el nombre del Masón tal cual se encuentra aún en su estado natural, pero el Masón puede y debe revelarse por las obras de los iniciados. El iniciado debe estar

instruido por estos antes de saber que hay un Salvador, un Mediador, que nos ha dado una nueva Ley. A menos de que queramos formar una Masonería absolutamente nueva, los cambios a hacer deben ser puestos en práctica con la mayor de las precauciones.

Podemos pues ver aquí, que en el espíritu del grupo de Jean-Baptiste Willermoz, TUBALCAÍN corresponde a un gran iniciado, pero un gran iniciado antes de la venida del Salvador, y que el hecho mismo que el Cristo descendiera sobre la tierra, que se hubiera encarnado, cambia completamente la perspectiva de los Masones Rectificados".

Así mismo Jean Tourniac, fundándose en las mismas conclusiones semánticas, lanza esta sabia y solemne advertencia dirigida a los adversarios del sentido que representa Phaleg para el Rectificado:

"Si la profecía de Phaleg, tal como la relata la tradición judía, no es "regocijante" –y la Verdad no tiene por qué ser consolante como recuerda René Guénon- ella es altamente saludable para los Masones "que tienen dos ojos para ver y oídos para oír", y que están atentos a los signos, como el de la Torre de Babel. La maldición profética tiene valor de advertencia divina y sería imprudente "combatir" a Phaleg, por así decirlo, sea considerándolo como descalificado por la Orden masónica a consecuencia de su presencia en los grados azules del Rito Rectificado o inversamente."[90]

Phaleg encarna pues, como nos ha sido ampliamente demostrado aquí por Jean-Baptiste Willermoz, en tanto que fundador de las "*Justas y perfectas Logias*", la verdadera "Tradición", la iniciación santa y pura de los "*hijos de Dios*" que se han mantenido en la gracia del Eterno.

*

Eliphas Levi, en su obra "*El Libro de los Esplendores*" (1894), recoge la historia de Phaleg como sigue:

"Cuando los hombres se reunieron en la llanura de Sennaar, bajo el reinado de Nemrod, hubo un arquitecto llamado Phaleg. Era hijo de Héber, padre de los Hebreos. Y para proteger a los hombres contra un nuevo diluvio, trazó el plano de una torre.

El primer asiento de la torre debía ser circular, teniendo doce puertas y setenta y dos pilares.

El segundo cuadrado, con nueve pisos; el tercero, triangular, en espiral de cuarenta y dos vueltas.

El cuarto, en el que la elevación de la torre sería cilíndrica, con setenta y dos pisos.

[90] J. Tourniac, *Un nom très juif dans un rituel très chrétien: un certain "Phaleg"*, in *Vie et perspective de la Franc-Maçonnerie traditionnelle*, Dervy, 1978, p. 174

Se debería subir, de unos pisos a otros, por siete escaleras.

Las puertas de cada piso se debían abrir y cerrar por mecanismos cuyo secreto sería guardado jerárquicamente.

Todos los habitantes de la torre debían ser iguales en derechos civiles, y los de lo alto no podían vivir sin los auxilios de los de abajo, al igual que éstos tampoco se podían defender contra las sorpresas sin la vigilancia de aquéllos.

Tal era el plan de Phaleg.

Pero los obreros fueron infieles al gran arquitecto.

Los secretos de arriba fueron revelados a los que trabajaban abajo; no cerraron las puertas, unas las tapiaron, otras las forzaron para ocupar su sitio en los edificios superiores.

Después, todos quisieron trabajar a su guisa, sin cuidarse de los planos de Phaleg.

La confusión se enseñoreó de su lenguaje como de sus trabajos, y la torre se hundió en parte y en parte quedó sin terminar, porque los obreros no quisieron ayudarse unos a otros en su trabajo. La confusión era su lenguaje, se produjo porque no había unidad de pensamiento.

Phaleg comprendió entonces que había esperado demasiado de los hombres, al creer que se comprenderían. Pero los hombres le achacaron su falta, y le denunciaron a Nemrod. Nemrod le condenó a muerte.

Phaleg despareció y no se supo lo que había sido de él.

Nemrod, creyendo que le habían asesinado, encargó que hicieran un ídolo al que dio el nombre de Phaleg, el cual haría oráculos en favor de la tiranía de Nemrod.

Pero Phaleg había huido al desierto. Dio la vuelta al mundo para explicar su error demasiado generoso. Y donde quiera que se detuviera edificaba un tabernáculo triangular. Uno de estos monumentos fue hallado en Prusia, en el año 553, entre los escombros de una mina de sal. A quince codos de profundidad se encontró una construcción de forma triangular, en la que había una columna de mármol blanco, sobre cuya base estaba escrita toda la historia en hebreo.

Al lado de esta columna se encontró una tumba de piedra de gres, y entre el polvo, una piedra de ágata, en la que había el siguiente epitafio:

"Aquí reposan las cenizas del maestro G.·. A.·. de la Torre de Babel. Adonai le ha perdonado los pecados de los hombres porque los ha amado. Ha muerto por ellos en la humillación, y así ha expirado el fasto de los ídolos de Nemrod."

Observamos aquí una relación directa con el simbolismo del Grado de Aprendiz. Recordemos que este Grado está encuadrado en el momento alegórico de la caída del Hombre debido a su

desviación de las directrices trazadas por el Creador, originando en su caída un mundo de confusión y caos, y es por este motivo que en Oriente aparece el cuadro de la columna truncada con el lema del Aprendiz "*Adhuc Stat*". Esta columna truncada, símbolo de la pérdida de conexión entre el Cielo y la Tierra, muestra en uno de sus aspectos esta división.

El hombre, habiendo perdido la conexión con su Creador por el hecho de la caída, está "Dividido", y observa el universo desde esta división interna y externa. Cuando el hombre actuó en contra de los principios que su Creador le había inspirado, recoge como consecuencia la acción de la Justicia Divina. La Justicia se halla en Oriente porque proviene de Dios. Como consecuencia, es arrojado a Occidente, al mundo de las tinieblas materiales, y es allí, en esta situación penosa y triste cuando, clamando a su Creador, éste le ofrece la puerta de la Clemencia como camino de retorno a su estado primigenio, y comienza así el camino de retorno de Occidente a Oriente, camino que conocemos con el nombre de Iniciación. De aquí que la Iniciación conlleve una "re-orientación", un cambio de rumbo hacia Oriente.

El Aprendiz tiene como uno de sus objetivos principales reconocer y tomar conciencia de su estado caído, y dentro de este estado, sentir la chispa divina que nada ni nadie puede nunca extinguir, la base de la columna del *Adhuc Stat* que permanece firme sobre el suelo, a pesar de haber perdido la parte superior. Este reconocimiento es el de la "División" de su estado actual, y sólo a partir de aquí puede comenzar su labor de reconstrucción del "Templo", de regreso a la Unidad. ¿Dónde se lleva a cabo este reconocimiento?, en el Porche del Templo, lugar que corresponde al Aprendiz, mundo contingente y fenoménico en medio del cual se prepara para hallar la entrada del Templo.

La raíz hebrea del nombre PHALEG es *PHAL* (lp) y quiere decir "elección", "puesta aparte", al mismo tiempo que una "germinación". En cuanto a la raíz LEG (gl), indica todo lo que está atado, ligado, pero también indica la confusión. Por tanto, Phaleg representa también otra "división" o "separación" en sentido contrario de la anterior: es aquella que se produce en el candidato a través del proceso de la iniciación. Por este proceso, el profano que busca, se somete a la ceremonia de iniciación, persevera, sufre y finalmente recibe la luz masónica, ha sido separado del mundo profano, de esa "torre de Babel" donde todo es confusión y oscuridad espiritual. Ha sido introducido entre los hombres que orientan su espíritu hacia la virtud, hacia aquel rayo de luz que señala el camino de retorno a su estado celestial. Queda así, de esta manera, separado del mundo profano para siempre y convertido en un verdadero Hombre de Deseo que ha recibido la influencia espiritual que abrirá su espíritu y su corazón. No olvidemos que en el momento de la iniciación el Venerable abre el corazón del Aprendiz con tres golpes de Mallete sobre su corazón, como si quisiera romperlo para que penetre en él toda la influencia espiritual que se le está transmitiendo y que deberá, con el tiempo adecuado, hacer germinar en su corazón.

Queda así apartado de la torre de Babel o mundo de la confusión donde los hombres comenzaron a hablar en diversas "lenguas" incomprensibles entre sí. Recordemos que antes de la Torre de Babel los hombres hablaban todos la misma lengua, y que es a causa de su mala acción

que Dios los dispersó y les hizo hablar lenguas diferentes. Podemos suponer que en esta confusión de lenguas el lenguaje de la razón ha suplantado totalmente al lenguaje del corazón, íntimamente ligado a la parte más espiritual del ser. La ciencia con orgullo sólo produce aberraciones y pierde el temor de Dios, quedando su trayectoria completamente desorientada. Para poder retornar al estado en que todos hablemos la misma lengua, será necesario recibir de nuevo al Espíritu Santo, hecho representado en Pentecostés cuando el E. S. desciende sobre los Apóstoles en forma de lenguas de fuego confiriéndoles el don de lenguas, lo que representa justamente lo inverso de lo sucedido en tiempos de la Torre de Babel.

*

También Phaleg es el nombre del Espíritu Olímpico relacionado con Marte. El arquetipo del planeta Marte representa la energía emocional, el impulso sexual, la pasión, el afán, la acción, la lucha e incluso, en muchos casos, la destrucción. Descubre el tipo de ambición y de fuerza que posee una persona. En buen estado otorga una naturaleza fuerte, confiada, rápida, activa, generosa y combativa. En su desviación contraria hace al individuo violento, brusco, precipitado, desenfrenado y cruel. En definitiva, esta relación evoca la proyección de la voluntad hacia el camino de la reintegración a través del sometimiento de las pasiones humanas. El masón debe fijar su voluntad para conquistar las virtudes espirituales del Caballero y adquirir así un nuevo estado de conciencia. Esto significa que tenemos que trasmutar, que cambiar mediante el uso de nuestra voluntad, dejándolas perfectamente fijas, las siete tendencias negativas hacia sus respectivas expresiones positivas. No luchando contra las negativas, sino potenciando las positivas mediante el uso adecuado de la voluntad, dirigiéndola siempre hacia la luz, hacia el bien. Así, la envidia, con el metal mercurio como representante, se tiene que transformar en Benevolencia y Justicia. La avaricia saturnina del metal plomo, en caridad. La gula de Júpiter, y su metal el estaño, en Templanza y Sabiduría. La pereza de la Luna y el metal plata en Diligencia y Resolución. La lujuria, representada por Venus y el cobre, en Castidad y Amor puros. La ira de Marte y el metal hierro, en Paciencia y Fortaleza; y el orgullo, representado por el Sol y el oro, en Humildad. Integraremos de esta forma las siete virtudes esenciales (cuatro cardinales y tres teologales) triunfando sobre los siete pecados capitales, sus opuestos. Esta actitud conducirá de facto a esa separación definitiva del mundo corrompido del cual hemos partido, y podremos algún día hacernos merecedores del distintivo que nos reconoce como dignos Hermanos dentro de una "*buena y verdadera Logia*", entendiendo por tal no sólo la reunión ritual de Hermanos dentro del Templo, sino el "*Templo de Salomón místicamente reconstruido*" por nosotros mismos y en nosotros mismos, en nuestro cuerpo, alma y espíritu, convirtiéndonos así en Hijos de Dios que, después de pasar por el viaje del hijo pródigo, retorna a la casa celestial del Padre.

Podríamos desarrollar este esquema general con mucha más profundidad, lo cual daría lugar a diversas planchas. En todo caso, conviene tomar conciencia plena de los símbolos y palabras de nuestros rituales para acercarnos en la medida de lo posible a la esencia iniciática de nuestro Rito y nuestra Doctrina.

LA DOCTRINA INICIÁTICA DEL RÉGIMEN ESCOCÉS RECTIFICADO EN "DIEZ LECCIONES ESENCIALES"

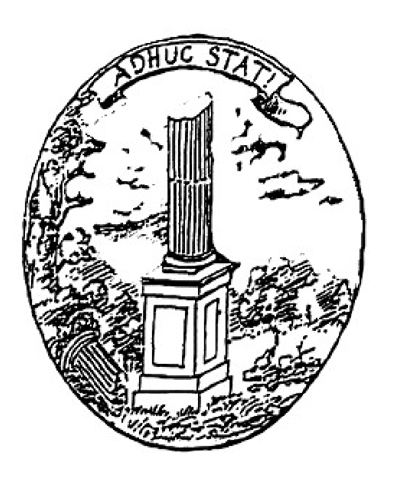
Jean-Marc Vivenza



«[La doctrina] del Régimen Rectificado es el* unicum necessarium*…
Es sobre este fundamento, sobre esta piedra angular que [la Orden] es construida, y lo preservará de su ruina mientras le permanezcamos fiel.»

(Carta de Frédéric-Rodolphe Saltzmann a Jean-Baptiste Willermoz,
el 4 de septiembre de 1818)

I - Carácter fundamental de la doctrina del Régimen Escocés Rectificado.



El Régimen Escocés Rectificado posee esta originalidad -una especificidad ciertamente única en el mundo masónico, que confiere al sistema establecido en el Convento de las Galias, celebrado en Lyon en 1778 por iniciativa de Jean-Baptiste Willermoz (1730-1824), un carácter muy singular-, la de conservar un *corpus doctrinal* de naturaleza poco común, sustentando una enseñanza que se revela gradualmente en las instrucciones para cada uno de los grados del Régimen Rectificado, desde el de Aprendiz hasta el sexto y último grado "ostensible", el de Caballero Bienhechor de la Ciudad Santa (C.B.C.S.).

Se suele pensar, muy equivocadamente, que la cuestión doctrinal sólo interesa a los Hermanos que ya han alcanzado los grados más altos de la clase caballeresca, que constituyen lo que se denomina la "Orden Interior" del Régimen Rectificado, como consecuencia de su progreso y de su "edad" iniciática, y que para los demás, es decir, los que todavía se encuentran en los

grados simbólicos (Aprendiz, Compañero, Maestro y Maestro Escocés de San Andrés), no habría necesidad de preocuparse por ello, posponiendo para más adelante la observación atenta que tendrían que dirigir, si esta decisión se presentara algún día, sobre los elementos teóricos, aparentemente ocultos y velados a la inmediata visibilidad durante los trabajos.

Esta percepción, generalmente compartida, explica la incomprensión que muchas personas tienen cuando descubren, a menudo tardíamente, los fundamentos de la enseñanza esotérica del Régimen Rectificado, preguntándose cómo se han podido pasar por alto puntos doctrinales tan importantes, y especialmente aquellos que son tan esenciales para la explicación de los rituales y símbolos practicados en las logias y capítulos que participan en las estructuras willermozianas, sin los cuales nada de lo que ocurre en los círculos rectificados tiene realmente sentido, mientras que cuando se iluminan estos puntos, todo lo que ocurre, todo lo que se realiza, incluso los gestos más aparentemente insignificantes, toma una explicación que puede calificarse de "evidente".

Es por ello que, en estas "*diez lecciones esenciales*", todo el *corpus doctrinal* del Régimen es objeto de un estudio profundo y minuciosamente detallado en esta obra, donde se expone con precisión la "Doctrina Iniciática" de la Orden Rectificada, cuyo resumen se ofrece brevemente a continuación:

PRIMERA LECCIÓN
Origen y fuente de la doctrina iniciática del Régimen Escocés Rectificado.

SEGUNDA LECCIÓN
La emanación de las almas espirituales antes del principio de los tiempos.

TERCERA LECCIÓN
Emancipación y prevaricación de los espíritus emanados.

CUARTA LECCIÓN
La creación del mundo material impuesta al Creador por "necesidad".

QUINTA LECCIÓN
Dios ordenó a los espíritus fieles crear el mundo material como lugar de exilio, separación y castigo para los seres prevaricadores.

SEXTA LECCIÓN
Emanación y emancipación de Adán tras la prevaricación de los espíritus perversos.

SÉPTIMA LECCIÓN
Prevaricación y transmutación de Adán en una forma de materia impura y pasiva que se convirtió en su prisión.

OCTAVA LECCIÓN
Reconciliación de Adán tras su prevaricación, institución de la religión primitiva y constitución del linaje sacerdotal de los "elegidos del Señor".

NOVENA LECCIÓN
Caín y Abel y la división de la tradición en dos ramas opuestas; el rechazo de Willermoz a la evocación ritual de "*Tubalcaín*" sustituido por "*Phaleg*", el preservador del culto divino...

DÉCIMA LECCIÓN
Noé establece nuevas reglas para el culto divino; la esperada llegada a este mundo de materia tenebrosa del "Segundo Adán", el Divino Reparador, "verdadero Hombre" y "verdadero Dios"; la reintegración final que verá la aniquilación del compuesto material y el retorno de los seres a su primera propiedad, virtud y potencia espiritual.

II - Conocimiento absolutamente "esencial" sobre la fuente, los orígenes y la naturaleza "no-substancial" del "mal".

La profundización en la doctrina iniciática del Régimen Escocés Rectificado permite así, a todos aquellos que deseen estudiarla y sumergirse seriamente en ella, un conocimiento preciso de las "bases teóricas" así como de la "enseñanza" que especifican, por su notable originalidad, el sistema masónico y caballeresco elaborado en el siglo XVIIIº por Jean-Baptiste Willermoz.



Y en este sentido, el libro ***La Doctrina Iniciática del Régimen Escocés Rectificado en "Diez Lecciones Esenciales"***, es a la vez una herramienta de trabajo, un manual práctico y una guía para el estudio, un estudio que no es superfluo ni opcional para los hermanos del Régimen Rectificado, sino que es un deber primordial de todo miembro de la Orden que desee comprender verdaderamente la naturaleza del viaje iniciático en el que está embarcado, que ofrece ideas fundamentales sobre cuestiones que se plantean reiteradamente y, en particular, por supuesto, sobre las razones de la existencia generalizada y omnipresente del mal en este mundo ante a un Dios considerado bueno y designado como "Todopoderoso", lo que forma parte de un enigma difícil de comprender, e incluso, para muchas almas, un "escándalo" insoportable.

De este modo, por primera vez en el estudio de la doctrina, se ofrece una explicación exhaustiva del origen de la aparición del mal, que permite a todos comprender el misterio de la alteridad total del "no-ser" en relación con Dios, que es el "Ser".

En una exposición que desarrolla extensamente las razones de la inconcebibilidad de la prevaricación, en particular en el plano metafísico, se revela por qué existe la imposibilidad de un "vínculo" entre Dios y el mal, siendo ésta una **imposibilidad de naturaleza ontológica**, para la que es decisivo el desarrollo de la trágica rebelión angélica, consistente en la ausencia radical y efectiva de relación entre el "Ser" de Dios y la "nada" del pensamiento, o la "nada concebible",

es decir, de lo que no estaba previsto y no podía preverse según las condiciones de perfección armónica de la inmensidad divina, que Martines traduce así:

> "*Dios no podía prevenir lo que no estaba previsto, pudiendo leer sólo en el pensamiento cuando el pensamiento ya había sido concebido, y no pudiendo destruir la libertad de los seres espirituales*." (Tratado, § 42).



Así, la inconcebibilidad del "mal" en Dios y los límites de la "presciencia" divina según la doctrina martinesiana, descansan en la ausencia de conocimiento, en el Creador, de las malas intenciones que los espíritus emanados generaron en su rebelión, lo que no podía permitir una acción preventiva por parte de Dios, incapaz de impedir la realización del proyecto criminal de los demonios, porque el mal no es un "ser real", es "sin sustancia", no teniendo cabida en el pensamiento divino. Y desde este punto de vista, la "no sustancialidad" del mal, según la definición utilizada por San Agustín († 430), lo hace, en consecuencia, incognoscible para Dios antes de manifestarse.

Por tanto, este carácter de no sustancialidad, o "in-sustancialidad" del mal, significa que no hay en él ninguna realidad ontológica, ninguna realidad propia; no siendo su fuerza una sustancia real, reside sólo en su dimensión puramente aparente, es decir, su poder es negativo. En consecuencia, el mal, que no es un ser real, que no tiene sustancia, está desprovisto de carácter principal, deviene una pura nada de ser sin vínculo ni lugar en la mente divina; al no tener un ser real, y provenir sólo del espíritu maligno, está destinado a la aniquilación y al aniquilamiento definitivo con todas sus obras aparentes, enfoque característico de las corrientes neoplatónicas que también compartieron Orígenes († c. 253) y San Agustín.

III - Las tesis de la Orden están vinculadas al corpus teórico de las concepciones metafísicas neoplatónicas y origenianas.



A este respecto, como se desprende de un examen atento de sus afirmaciones, las tesis de la Orden, que son al menos originales en sus principales argumentos, están vinculadas al *corpus* de tesis metafísicas de las **escuelas neoplatónicas** y de las **corrientes agustiniana y origeniana**, lo que muy a menudo da lugar a malentendidos, e incluso a reservas, debido al carácter sorprendente de las afirmaciones que sostienen.

Esto no es nuevo, ya que desde la fundación de la Orden en el siglo XVIIIº surgieron críticas a las que tuvo que hacer frente Jean-Baptiste Willermoz. Su respuesta, absolutamente notable, reiterada en varias ocasiones y que aparece *expressis verbis* en

la instrucción para el 5º Grado de Escudero Novicio (confirmando la similitud de la doctrina de la Orden con el pensamiento de Orígenes[91]), fue señalar que su conocimiento respecto de "*la causa ocasional de la creación del universo, sobre los designios de Dios en la emanación y emancipación del hombre, sobre su alto destino en el centro de las especies…*", había sido conservado por la Iglesia hasta el siglo VIº, cuando fue rechazado y condenado, y cayó después en el olvido[92], hasta el punto de que hoy se considera un error.

Esto queda igualmente claro en este importante pasaje del Tratado de las dos naturalezas:

> "*La duda y el error de estos solo procede de la ignorancia en la cual están generalmente sumidos los hombres desde hace tiempo sobre la causa ocasional de la creación del universo, sobre las intenciones de Dios en la emanación y la emancipación del hombre, sobre su alto destino en el centro de las especies, y finalmente sobre los grandes privilegios, el gran poder y la gran superioridad que se le dio sobre todos los seres buenos y malos que se encontraban con él.* ***Todas estas cosas fueron perfectamente conocidas por los dirigentes de la Iglesia cristiana, por aquellos a los que les estaba reservado el conocimiento casi exclusivamente, durante los cinco o seis primeros siglos del cristianismo****.*"[93]

La crítica de Jean-Baptiste Willermoz hacia la evolución del pensamiento del clero actual, instalado en una actitud intolerante e ignorante, más ocupado en sus privilegios temporales y muy alejado ya de este conocimiento tradicional ligado a la iniciación cristiana en sus orígenes, se expresa de forma severa en el 5º Cuaderno doctrinal[94] que dejó a modo de instrucción:

> "*Nos hubiera gustado poder ahorrarnos el hablar aquí de otra clase de hombres negativos, desconocida durante los primeros siglos del cristianismo, pero que se ha vuelto muy numerosa desde entonces. Era desconocida cuando los santos sacerdotes y obispos de los primeros tiempos, expuestos sin cesar al peligro de las mayores persecuciones, y huyendo, con un cuidado extremo, de los honores del Episcopado, por humildad, después de su*

[91] Ver post en el Blog de Masonería cristiana: ***La doctrina de Orígenes en relación a Martines. Jean-Marc Vivenza.***

[92] A mediados del siglo VI, en 553 para ser exactos, el V Concilio Ecuménico, el II Concilio de Constantinopla, condenó en sus anatemas las posiciones de Orígenes sobre la preexistencia de las almas, la creación del mundo material por "necesidad", el estado angélico de Adán antes de la prevaricación, la incorporación de Adán y su posteridad a una forma de materia degradada e impura como consecuencia del pecado original, y la disolución final de los cuerpos y del mundo, habiendo redactado previamente el emperador Justiniano nueve anatemas a partir de la obra de Orígenes, el *De Principiis*, con que concluía su "*Admonición al mundo*" con la disolución final de los cuerpos y del mundo, concluyendo su "*Adversus Origenem liber*" o "*Edictum*", escrito entre finales de 542 y principios de 543, con un llamamiento a la condena, llamamiento que daría lugar a la redacción de quince anatemas, a su vez fulminados oficialmente en 553 durante el quinto Concilio de Constantinopla. (Véase H. Leclercq, *Histoire des conciles*, t. II, IIe partie, París, 1908, pp. 1191-1196. Traducción en el artículo ["Origenismo"] de G. Fritz, en *Dictionnaire de Théologie catholique*, t. XI, col. 1381-1383).

[93] *El Hombre-Dios, Tratado de las dos Naturalezas*, Jean-Baptiste Willermoz. Publicado en "Documentos Martinistas VI", Ed. Manakel, Madrid.

[94] El original del texto que presentamos aquí se encuentra en los fondos Georg Kloss de la Biblioteca del Gran Oriente de los Países Bajos en La Haya, y forma parte del conjunto de los textos doctrinales de Jean-Baptiste Willermoz.

ordenación y la consagración episcopal, que les imprimían entonces, igual que hoy, la plenitud del carácter indeleble de su sagrado ministerio, casi todos eran admitidos e iniciados a los sublimes conocimientos secretos de los que estamos hablando aquí. Es entonces cuando, después de recibir las preparaciones y las pruebas prescritas reciben también la plenitud de las instrucciones, y todos los desarrollos de los altos Misterios de la religión, los cuales les eran destinados y reservados para la dirección y la instrucción de los pueblos que les eran confiados.

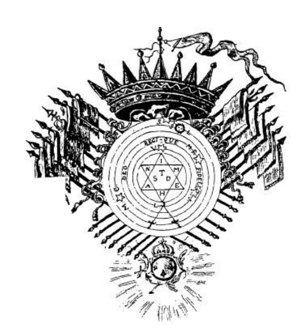
Pero, cuando una parte destacable del clero, y, especialmente del alto clero que se ha vuelto demasiado sensible a la ambición de los honores, a las grandes dignidades eclesiásticas y a las riquezas que pronto las acompañan, comenzó a perder de vista la humildad y el desinterés, los cuales la habían hecho tan respetable hasta entonces; cuando tuvo que recurrir a los favores de los Príncipes y a poderosas protecciones para obtenerlos, la iniciación secreta tomó otro aspecto, y se volvió rara para aquellos a los que había sido especialmente destinada hasta entonces. La misma causa, habiéndose vuelto con el tiempo más general, el efecto también se volvió más general, ¿hay que sorprenderse de ello? si después de dudar mucho tiempo que la iniciación religiosa hubiese existido, han llegado hoy, y desde hace mucho tiempo, al punto de negar firme y dogmáticamente su existencia, a pesar de los numerosos testimonios de los santos padres de la iglesia primitiva, que, a menudo, en sus obras hablan y actúan como iniciados.

No podíamos pasar por alto pues esta clase que se ha vuelto la más intolerante, la más obstinada en su sistema, y la más peligrosa, hasta jactarse a veces de su ignorancia. Los que la componen, atrevidos y categóricos en sus decisiones, presuntuosos en sus empeños, y dominados, quizás sin darse cuenta, por cierto orgullo sacerdotal, que, a menudo, sobrecoge los corazones más humildes, que tiende a identificar sus personas con el sagrado carácter del que están revestidos, y adoptan demasiado hábilmente el tono y el lenguaje arrogante de un desdén teológico, que detecta el secreto despecho de ignorar lo que es conocido, venerado y buscado por otros hombres estimables, instruidos y muy religiosos. Por último, se engañan a sí mismos hasta querer convencernos de que todo lo que ni ellos, ni los profesores de sus primeros estudios conocen, es falso e ilusorio, y no es más que una sarta de errores y de novedades peligrosas contra las que jamás sería suficiente protegerse. ¡Ojalá reconozcan su error, y vuelvan de sus funestas prevenciones, que no pueden sino privarles por siempre de lo que era la fuerza y la consolación de sus predecesores en el santo ministerio que ejercen!"

IV - El objetivo de Willermoz era preservar la doctrina de Martines de Pasqually y salvaguardar, cuando la Orden de los Élus Cohen decaía, la "verdadera Masonería".

Como sabemos, en el Convento de las Galias (1778), Jean-Baptiste Willermoz tomó decisiones que representaban una auténtica ruptura con la Estricta Observancia Templaria y con la Masonería en su conjunto (esta última declarada en esta ocasión como compuesta de "*sistemas arbitrarios*", como señala la Introducción al Código Masónico: "*No conociendo el verdadero punto*

central y el depósito de las leyes primitivas, suplieron el régimen fundamental por regímenes particulares arbitrarios[95] *[...] no aferrándose a la cadena general, rompieron su unidad variando los sistemas*[96]*"*), estableciendo y constituyendo una masonería simbólica basada no, como antes, en tres grados, sino en cuatro, que conducía a una "Orden Interior", sistema impregnado de las enseñanzas doctrinales de Martines de Pasqually († 1774):



"El objetivo de Willermoz era, pues, preservar la doctrina de la que Martines de Pasqually solo había sido, como éste le había enseñado, más que uno de los relevos; mantener, cuando decaía la Orden de los Élus Cohen, la verdadera masonería según el modelo que Martines de Pasqually le había revelado como arquetipo y que garantiza la conformidad doctrinal con la doctrina de la reintegración..."[97]

Conclusión: La doctrina de la Orden "*no es otra cosa que la ciencia del hombre por excelencia, es decir, el conocimiento de su origen y su destino*".

La doctrina de la Orden, como bien recordaba Joseph de Maistre (1753-1821), "*no es otra cosa que la ciencia del hombre por excelencia, es decir, el conocimiento de su origen y de su destino*"[98]. Esta ciencia se inscribe en un tipo original de cristianismo que responde a numerosas cuestiones sin resolver, en particular sobre la presencia masiva del mal en este mundo, "*el verdadero cristianismo, designado con el nombre de 'cristianismo trascendente', [que] es una verdadera iniciación, fue conocido por los cristianos primitivos, y* que *sigue siendo hoy accesible a los adeptos de buena voluntad.*"[99]



[95] Bajo esta denominación de "regímenes arbitrarios", en realidad el Régimen Rectificado adopta la distinción establecida por Martines de Pasqually entre sistemas que poseen un conocimiento de la doctrina iniciática, y aquellos otros que por el contrario la ignoran, lo que, de paso, una vez más, muestra la continuidad entre la Orden de los Élus Cohen y el sistema construido por Jean-Baptiste Willermoz, recogiendo de esta Orden las nociones de "apócrifo" y "no apócrifo". Estas nociones de "apócrifo" y "no apócrifo" eran específicas de la Orden fundada por Martines de Pasqually, cuya enseñanza distinguía, bajo estas dos denominaciones, las iniciaciones que poseían la "verdadera filosofía", es decir, la "doctrina de la reintegración", de las que carecían de ella, al tiempo que utilizaban los instrumentos de los obreros del Templo de Salomón, tal como se expone en el "*Catecismo de los Filósofos Élus Cohen del Universo*" (1770).

[96] Código Masónico de la Logias Reunidas y Rectificadas de Francia, 1778.

[97] R. Amadou, *Martinisme*, CIREM, 1997, p. 36.

[98] J. de Maistre, *Memoria al duque de Brunswick*, 1782.

[99] J. de Maistre, *Quatre chapitres inédits sur la Russie*, publicados por el conde Rodolphe de Maistre (1789-1866), París, Librairie Auguste Vaton, 1859.

La Orden, cuyo deber expresamente establecido por Jean-Baptiste Willermoz es preservar fiel y firmemente las tesis del cristianismo primitivo "*transmitidas por la iniciación de edad en edad hasta nosotros*", nos invita a recordar constantemente las palabras de la "*Regla masónica*", tantas veces oídas, leídas y repetidas muchas veces a lo largo de esta obra, pero que suelen permanecer en abstracto y consideradas como una especie de literatura piadosa escrita de manera que evoca los discursos edificantes de los antiguos breviarios que los fieles utilizaban para su vida religiosa en siglos pasados. Y, sin embargo, están obligadas a adquirir una resonancia singularmente importante tras el descubrimiento del conocimiento objeto de este estudio, permitiéndonos acceder, por fin, a la verdadera comprensión de aquello a lo que nos conducen, poco a poco, los pasos dados en el camino que lleva al "*Santuario*". Este camino nos revela uno de los secretos más profundos de la enseñanza doctrinal de la Orden, a saber, "*reunir nuestra alma*" con la "*fuente pura*" de la que emanó en su origen liberándonos de los "*groseros vapores de la materia*" que nos separan del Principio eterno:

"[...] cultiva tu alma inmortal y perfectible,
y hazla susceptible de ser unida al origen puro del bien,
entonces será liberada de los groseros vapores de la materia."[100]

*

Esperemos que los "*adeptos de buena voluntad*" estén suficientemente motivados por un verdadero deseo para beneficiarse de la luz soberana de la enseñanza doctrinal del Régimen Escocés Rectificado, de tal forma que puedan ser conducidos a la "Fuente de la Verdad".

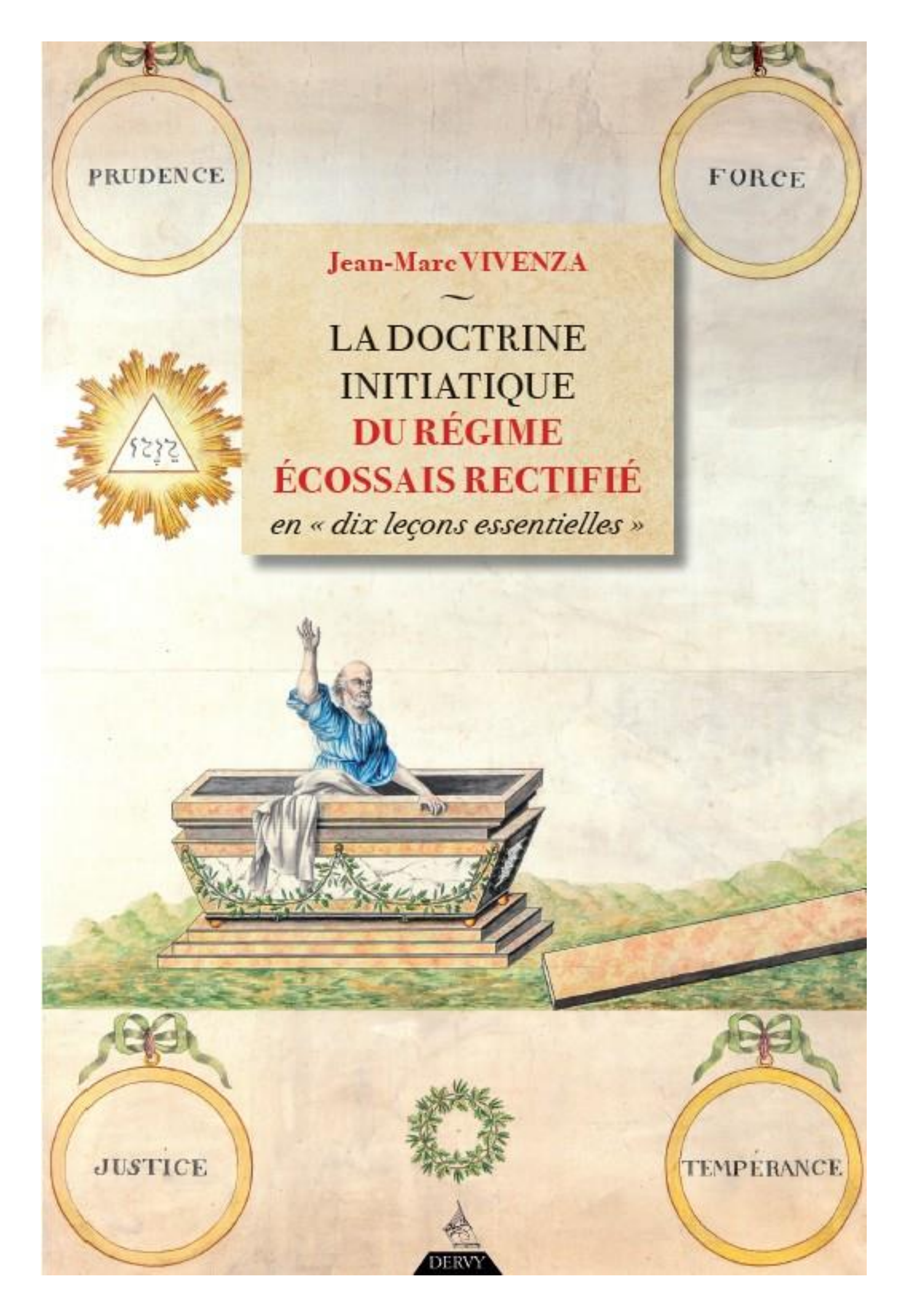
Desde el GEIMME estamos comprometidos para que esta obra, indispensable a los Hombres de deseo comprometidos con esta vía luminosa, pueda editarse en idioma español lo antes posible.

*

"Hay dos vidas muy distintas para el Adán degradado que nunca pueden confundirse [...] Una es la vida espiritual-activa o del espíritu, la otra es la vida pasiva universal que es la de la materia. ***La vida del espíritu no se crea, sino que emana, con el ser que la goza, del seno de Dios de donde la posee. Es inmortal, indestructible, inteligente y activa****; piensa, quiere, actúa y discierne,* ***lo que la constituye en imagen y semejanza de su Principio generador*** *[...]* ***La vida animal pasiva****, llamada también alma universal del mundo creado, es sólo transitoria,* ***siendo emanada sólo por un tiempo por los seres inferiores espirituales*** *[...] ".*

(J-B Willermoz, 9º Cuaderno, Explicaciones preliminares [...] que contienen la descripción de los hechos espirituales relativos a la creación del Universo físico, temporal y de sus partes principales)

[100] Regla Masónica, op. cit, Art. IIº, § I, "*Inmortalidad del Alma*".



Editorial Dervy, 2022, 296 páginas.

De momento la puedes adquirir en francés también desde Amazon

FESTIVIDAD DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL DEL G.P.R.D.H.



Con motivo de la celebración de la Festividad de San Miguel Arcángel en el Gran Priorato Rectificado de Hispania el pasado sábado día 1 de octubre de 2022, en esta ocasión se han llevado a cabo numerosos y fructíferos Trabajos.

El viernes día 30 de septiembre, por la tarde, tuvo lugar un Capítulo de Noviciado en la Prefectura de San Juan Evangelista de Madrid, siendo recibido como nuevo Escudero Novicio el B.A.H. Andrés B. G. procedente de los Valles de Toluca (México).

Tras el Capítulo de Noviciado se celebró la reunión anual del Gran Capítulo de la Orden, donde se renovaron algunos cargos de Grandes Dignatarios y se nombraron e instalaron otros nuevos, ratificando y tomando, entre otros, los siguientes acuerdos: a propuesta del Gran Consejo de la Orden, el Serenísimo Gran Maestro / Gran Prior Diego C. B., *e. a Sacro Corde*, es renovado en su cargo por unanimidad por otra legislatura; nombrar, *in eternum*, Gran Maestro Emérito / Gran Prior Emérito de Honor al M.R.H. Jose Manuel C. P.; nombrar e instalar como Diputado Gran Maestro Nacional / Gran Prior Adjunto y Prefecto de la Prefectura de San Juan Evangelista de Madrid al M.R.H. Jesus S. L., *e. a Vera Lux*; constituir las siguientes Logias simbólicas de San Juan: *Cruz de San Andrés nº 20* al Oriente de Toluca (México), *Cavaleiros da Rosa e da Cruz nº 21* al Oriente de São Paulo (Brasil), adhesión de *Santo Grial nº 25* al Oriente de Ciudad de México (México) proveniente del Gran Priorato de las Galias; y nombrar como Diputado Maestro de

la Justa y Perfecta Logia de San Andrés *Caballeros del Grial nº 8*, al Oriente de Cochabamba (Bolivia), al R. H. Carlos David P. A., siendo instalado en este Gran Capítulo.

El sábado día 1 de octubre, por la tarde, se llevó a cabo la Tenida del Directorio Nacional de las Logias Reunidas y Rectificadas de España, donde este año contamos con delegaciones visitantes del Directorio Nacional Rectificado de Francia - Gran Directorio de las Galias, representado por su Serenísimo Gran Maestro / Gran Prior Jean-Marc Vivenza y su Diputado Maestro General Patrick Dosseto, y de la Gran Logia Regular de España de Menfis-Mizraim. Enviaron sus excusas los Serenísimos Grandes Maestros del Gran Priorato Rectificado de Italia y Gran Logia Soberana de Portugal, con quienes tendremos ocasión de encontrarnos en el mes de Abril en Lyon. Este año, el Serenísimo Gran Maestro / Gran Prior del GPRDH ofreció a los asistentes una Alocución titulada "*Los lazos indisolubles de la Fraternidad Masónica*", que fue seguida con atención por los presentes.

Se anunció la fecha de la próxima Festividad del DNRF-GDG, que será el próximo 1 de Abril en Lyon, a la que asistirá una delegación del GPRDH, como ya es habitual, para seguir fortaleciendo los lazos fraternales y espirituales establecidos en torno al objetivo común de reconocer, defender y conservar el Régimen en su especificidad organizativa, estructural y doctrinal, a fin de que su esencia no sea alterada por el tiempo, declarando nuestra voluntad de promover dicho Régimen Rectificado conservando en todo momento la fidelidad íntegra a sus Principios fundacionales promulgados en los Conventos de Lyon (1778) y Wilhelmsbad (1782).

Al anochecer tuvo lugar una cena fraternal con damas donde hubo tiempo para la distensión, la convivencia y el recuerdo.

Ya el domingo día 2 por la mañana, la Justa y Perfecta Logia Caballeros de la Rosa nº 1 abrió trabajos para una recepción al 4º Grado de MESA del B.A.H. Víctor G. F. de los Valles de Toluca (México).

Y al final de los Trabajos y celebraciones de este largo y provechoso fin de semana, retornamos a nuestros lugares de origen con el feliz recuerdo del deber cumplido y el deseo de compartirlo con todos los HH. que por motivos de salud o de distancia no pudieron acompañarnos.





GRAN PRIORATO RECTIFICADO DE HISPANIA

DIRECTORIO NACIONAL DE LAS LOGIAS REUNIDAS & RECTIFICADAS

www.gprdh.org

Festividad de San Miguel Arcángel
1 de Octubre de 2022

Alocución del Serenísimo Gran Maestro / Gran Prior

LOS LAZOS INDISOLUBLES
DE LA
FRATERNIDAD MASÓNICA

"¡Masones! ¡Hijos de un mismo Dios!
¡Reunidos por una creencia común en nuestro Divino Salvador!,
que este vínculo de amor nos una estrechamente
y haga desaparecer todo prejuicio
contrario a nuestra concordia fraternal."
Regla Masónica, Artº I,3

"Estos lazos de amistad y de fraternidad
deben ser indisolubles…"
Ritual de Ap., Cap. XIV

Mis B.A.H.:

Nuestras Logias representan "*El Templo de Salomón reconstruido místicamente por los franc-masones*"[101], para recordarnos, siempre que estemos reunidos, que el Trabajo masónico *debe elevar en nuestro corazón un Templo a la Virtud*[102], figurando nuestro corazón este Templo donde "*la unión, casi inconcebible, que hay en [el hombre] del espíritu, del alma y del cuerpo, que es el gran misterio del hombre y del Masón*"[103], se constituye en morada del Espíritu Santo y *Tabernáculo del Eterno para la reintegración del Hombre*, tema del que hablé en la alocución de la Festividad de la Orden del pasado año 2021.

El Templo de Salomón es igualmente, en la Orden Rectificada, el "*prototipo fundamental de la francmasonería*"[104], y sus revoluciones a lo largo de la historia hacen alusión a la Orden, al Hombre y al Universo. Edificamos, pues, un Templo espiritual y universal, del que los Masones

---

[101] *Instrucción por preguntas y respuestas*, Anexo II, Primera Sección, Ritual de Ap. del RER.
[102] *Ídem*, Tercera Sección.
[103] *Instrucción moral del Grado de Ap.*, Anexo I, Ritual de Ap. del RER.
[104] *Instrucción moral del Grado de Ap.*, Anexo I, Ritual de Ap. del RER.

somos *piedras vivas*, para retornar la Orden a su estado primitivo, al Hombre a su estado esencial de gracia, y operar la reintegración universal de todas las criaturas para mayor gloria de El Eterno.

En esta obra de reconstrucción, los obreros dispersos se reúnen bajo una misma Luz[105], la *Luz del Mundo*[106], y reúnen aquello que la caída ha separado, ha dispersado, es decir, el Trabajo masónico trata de reunir los componentes del ser caído, separado y fragmentado, para ir hacia el Ser reintegrado, hacia Cristo, que es plenitud de Ser. El Masón rectificado deviene así en *piedra viva* a medida que participa de la Luz de Cristo:

> "*Cristo es la piedra viva, rechazada por los seres humanos, pero escogida y preciosa ante Dios. Al acercarse a él, también ustedes son como piedras vivas, con las cuales se está edificando una casa espiritual*."
>
> 1 Pedro 2:4-5

Para edificar esta casa espiritual, este *Templo místico de Salomón*, debemos necesariamente, los obreros aquí reunidos, pulirnos como piedras de un mismo edificio por un "*vínculo de amor [que] nos una estrechamente y haga desaparecer todo prejuicio contrario a nuestra concordia fraternal*" (tal como exhorta la Regla, Artº I, 3). Este no es un compromiso fácil (o sí, depende desde dónde se comprenda), pero es un compromiso solemne que todo profano que se acerque a los misterios de nuestra Iniciación debe asumir con rotundidad y determinación. De ahí la grave advertencia que se le presenta al recipiendario antes de recibir la Luz:

> *"¿Estáis pues determinado a cumplir todos los deberes de la unión fraternal que vais a contraer?*[107] *(…) Estos lazos de amistad y de fraternidad deben ser indisolubles*[108]*."*

Y es tal la fuerza de este compromiso, que debe ser sellado con aquello que vehicula la vida misma en nuestro cuerpo de carne:

> "*Debéis sellar aquí con vuestra sangre el compromiso que acabáis de contraer. ¿Consentís en que sea derramada para hacer indisolubles los lazos de fraternidad que deben uniros a la Orden?*"[109]

Conviene, pues, poner buena atención para indagar sobre la raíz de este *vínculo santo de amor* donde la unión fraternal es indisoluble, porque es en esa misma raíz que somos realmente uno con Cristo y con el Padre, haciéndonos piedras vivas del Templo espiritual y universal donde todo se opera:

---

105 *"¿Por qué los masones celebran también la fiesta de San Juan el Evangelista?: Porque ha reunido a los obreros que estaban dispersos."* Instrucción por Preguntas y Respuestas del Grado de Ap., Anexo II, Primera Sección, Ritual de Ap. del RER.
106 *"Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida."* Jn 8:12.
107 Cap. XII, Ritual Ap. del RER.
108 Cap. XIV, Ritual Ap. del RER.
109 Cap. XIV, Ritual Ap. del RER.

> *"…para que todos sean uno. Como tú, oh Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros… (…) La gloria que me diste les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno: yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfeccionados en unidad…"*
> Jn 17:21-23

Ser piedra viva, piedra del Templo universal, es ser en Cristo, por Cristo y para el Eterno, verdadero Hijo de Dios, uno con Cristo (*Hombre-Espíritu*, como se suele denominar en nuestra doctrina). Este estado requiere unificar todos los componentes dispersos del ser caído, esto es, recoger y enraizar todas nuestras facultades en la naturaleza esencial del verdadero Ser, "*fuente única de todo bien y de toda perfección*"[110]. Es así como podemos conocernos en Dios, es así como podemos conocer a Dios, en esta comunión mística que revela nuestra Identidad espiritual esencial y primigenia, verdadera imagen y semejanza divina:

> "*…es en el centro más profundo del ser que puede producirse el conocimiento auténtico de Dios, es en el invisible reencuentro interior que se desarrolla la 'operación' secreta de la unión del alma con el Único, en un descubrimiento de la 'co-naturalidad' substancial en la que Divinidad y criatura comulgan en una idéntica y esencial Verdad*."[111]

De este conocimiento íntimo y esencial nace una comprensión lúcida en la que esta Identidad se presenta como única emanación junto con el Verbo, como un solo Hijo, *perfeccionándonos en unidad como "idéntica y esencial Verdad"* por el vínculo santo del amor, según la revelación que Cristo nos presenta: "*somos uno, yo en ellos, y tú en mí*", tal como describe el Maestro Eckhart (1260-1328) en estas palabras extractadas de uno sus sermones, y a cuya meditación pausada os invito:

> "*…**si el hombre ha de conocer a Dios, en lo cual consiste su eterna bienaventuranza, entonces tiene que ser junto con Cristo un único hijo del Padre**; y por eso: si queréis ser bienaventurados, **debéis ser un solo hijo, no muchos hijos sino un solo hijo. Habéis de ser bien distintos según el nacimiento carnal, mas en el nacimiento eterno debéis ser uno solo, porque en Dios no hay nada más que un solo origen natural; y por eso no existe ahí nada más que una sola emanación natural del Hijo, no dos sino una. Por lo tanto: si habéis de ser un único hijo, junto con Cristo, debéis constituir una única emanación junto con el Verbo eterno.***
>
> *El hombre ¿cómo puede llegar a ser un único hijo del Padre? ¡Observad lo siguiente! El Verbo eterno no asumió [la naturaleza de] este hombre o aquél, sino que **asumió una naturaleza humana libre [e] indivisa que era pura sin rasgo [individual]**: porque **la forma simple de la humanidad carece de rasgos [individuales].** Y a causa de esto, porque en la asunción la naturaleza humana fue asumida por el Verbo eterno, simplemente, sin*

[110] *Plegaria de Apertura*, Ritual de Ap. del RER.

[111] *René Guénon y el RER*, Jean Marc Vivenza. Cap. VII: *La increíble confusión de Guénon ante la teosofía "sanmartiniana"*. Ed. Manakel, 2.009. El Maestro Eckhart (1260-1328) alude así a este conocimiento por la unidad íntima del Ser en Dios: "*…el hombre debe regresar a sí mismo y conocer a Dios en sí mismo […] hace falta que el alma se sepa a sí misma en Dios…*" ("El libro del consuelo divino").

rasgos [individuales], la imagen del Padre, que es el Hijo eterno, se convirtió en imagen de la naturaleza humana[112]*. Pues,* ***así como es verdad que Dios se hizo hombre, también es verdad que el hombre se hizo Dios****. Y, por consiguiente,* ***la natura humana está transformada, en cuanto se ha convertido en la imagen divina, que es [la] imagen del Padre.*** *Entonces:* ***si habéis de ser un único hijo, debéis desasiros y separaros de todo cuanto provoca diferenciación en vosotros****. Porque* ***el hombre [individual] es un accidente de la naturaleza [humana], y por lo tanto separaos de todo cuanto es accidente en vosotros, y consideraos de acuerdo con la naturaleza humana libre [e] indivisa****. Y luego, por cuanto la misma naturaleza -según la cual os consideráis- se ha convertido en Hijo del Padre eterno, gracias a la asunción por el Verbo divino, llegaréis [cada uno] a ser hijo del Padre eterno junto con Cristo ya que os consideráis de acuerdo con la misma naturaleza que allí [= en Cristo] se hizo Dios. Por eso, cuidaos de [no] consideraros como sois acaso ese hombre o aquél, sino* ***concebíos de acuerdo con la naturaleza humana libre [e] indivisa.*** *En consecuencia:* ***si queréis ser un solo hijo, separaos de cualquier «no», porque el «no» produce diferenciación****. ¿Cómo? ¡Fijaos! Por el hecho de que no seas aquel hombre, el «no» produce una diferenciación entre tú y aquel hombre. Y por consiguiente: si queréis carecer de diferenciación, libraos del «no».* ***Porque en el alma hay una potencia separada del «no», ya que no tiene nada en común con cosa alguna; porque en esta potencia no hay nada fuera de Dios solo: Él arroja, desnudo, su luz en esta potencia.***

Mirad, ***el hombre que de esta manera es un solo hijo, recoge [el] movimiento y [el] efecto y todo cuanto toma… lo recoge todo en lo suyo propio****. Pues, el que el Hijo del Padre, según la eternidad, sea Hijo, lo es a partir del Padre. Mas,* ***cuanto tiene, lo tiene en Él mismo, porque es uno con el Padre****, según [el] ser y [la] naturaleza*[113]*. Por eso tiene [el] ser y [la] esencia totalmente en sí mismo y por ende dice: «****Padre, así como yo y tú somos uno, así quiero que ellos sean uno****» (Cfr. Juan 17, 11 y 21). Y* ***del mismo modo que el Hijo es uno con el Padre, según [el] ser y [la] naturaleza, así eres tú uno con Él según [el] ser y [la] naturaleza****, y lo posees todo en tu fuero íntimo como el Padre lo tiene en Él; no lo tienes como préstamo de Dios, porque Dios es tuyo."*[114]

Cita algo extensa, que me ha costado acotar, pero que pone de manifiesto que, donde somos uno en Cristo, somos realmente en nuestra verdadera Identidad, que es Cristo, y si llegamos a comprender este estado esencial de nuestra naturaleza primigenia, en esta única Identidad la distancia con nuestro Hermano, con cualquier prójimo, desaparece, y queda relegada a una efímera experiencia caída donde *"la materia hechizó al hombre y subyugó los ojos de su*

[112] Josef Quint (1898-1976) (t. II p. 380 n. 1) cita a E. von Bracken (*Meister E. und Fichte,* 1943, p. 73) quien expone que en este caso «imágenes» (bilde) significa las representaciones individuales que representan el *hic et hoc* de los individuos, mientras Eckhart en otros innumerables pasajes traduce *ratio* = «idea» con «bilde».

[113] Véase la explicación de Josef Quint (1898-1976) (t. II p. 384 n. 1): «El sentido […] es que el Hijo, como nacido sin cesar del Padre, posee su ser-Hijo a partir del Padre, pero que tiene su *ser-propio* en sí mismo como uno con el Padre según el ser y la naturaleza».

[114] Maestro Eckhart (Turingia, 1260-1328), *Tratados y Sermones*, Sermón XLVI, *Haec est vita aeterna*. Ed. Edhasa.

espíritu"[115] cegándolo en "*todo cuanto provoca diferenciación*", confrontándolo con "*el hombre [individual] [que] es un accidente de la naturaleza [humana]*", fragmentada y separada de sí misma en una falsa identidad, y por lo tanto separada igualmente de Dios.

Desde esta comprensión, puedo advertir que la verdadera Fraternidad no nace de un activismo externo y calculado, mental y periférico, social y conveniente, donde a veces pareciera que mercadeamos para justificarnos ante nuestras creencias y costumbres solidarias (sin quitarle por ello ningún mérito, que lo tiene), sino que nace y se enraíza en nuestra verdadera Identidad, en nuestro centro-corazón, en nuestra profundidad divina donde todos somos un solo Hijo, y si llegamos a re-conocer esta Identidad nos re-conoceremos al mismo tiempo en nuestro Hermano, en nuestro prójimo, y entonces "*así nosotros, que somos muchos, somos un cuerpo en Cristo e individualmente miembros los unos de los otros*" (Romanos 12:15) en tanto que nacimiento carnal, pero *perfeccionados en unidad* como un solo Hijo de Dios por el vínculo santo del amor y según la revelación que Cristo nos presenta. Solo desde aquí es posible comprender *"…que la cadena de una amistad perfecta y fraternal sea en lo sucesivo tan fuerte entre nosotros, que nada ni nadie pueda nunca alterarla"*[116]. Los lazos de esta cadena deben ser verdaderamente indisolubles, porque todo bien que podamos hacer participará del bien común, porque todo don que podamos recibir será compartido sin esperar nada a cambio, y cumpliremos de forma espontánea y natural (según nuestra naturaleza divina y no según los impulsos ciegos del personaje carnal) con nuestros deberes de vida, trascendiendo toda paradoja aparente, tal como enseña el apóstol Pablo:

> *"Tenemos, pues, diferentes dones, según la gracia que nos es dada: el que tiene el don de profecía, úselo conforme a la medida de la fe; el de servicio, en servir; el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con generosidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.*
>
> *El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo y seguid lo bueno. Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; gozosos en la esperanza, sufridos en la tribulación, constantes en la oración. Compartid las necesidades de los santos y practicad la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid y no maldigáis. Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. Unánimes entre vosotros; no seáis altivos, sino asociaos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión.*
>
> *No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios (…) Así que, si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber...*
>
> *No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal."*

(Romanos 12:6-21)

[115] Cuadro Natural, Cap. XX, Louis-Claude de Saint-Martin, Ed. Manakel, Madrid 2014.
[116] *Plegaria de Cierre*, Ritual de Ap. del RER.

Y como epílogo a las palabras del apóstol, vuelvo a la Regla:

> "*…que la caridad fraternal sea siempre el principio que impulse las resoluciones que toméis.*"[117]

Qué dulce fraternidad es esta que nos permite llegar a estar en paz con todos y con todo, estar en paz con nosotros mismos, porque somos la paz, la paz que Cristo nos da:

> *"La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón ni tenga miedo."*
>
> (Juan 14:27)

Pero aquellos que están perdidos en el mundo, lejos de sí mismos, confundidos en los *"vanos sofismas, que prueban la degradación del espíritu humano cuando se aleja de su origen"*[118], desconocen la paz de Cristo.

La obra que aquí nos ocupa, la reconstrucción mística del Templo de Salomón, del que todos debemos ser *piedras vivas*, ha de ser morada de paz y de unión fraternal para Gloria de Dios:

> "*…al objeto de que **el Templo**, cuya construcción hemos emprendido para tu Gloria (…) **constituya un reducto de paz y de unión fraternal**…*"[119]

No podemos tomar superficialmente un aspecto tan sagrado y esencial para la cimentación de todo el edificio, porque estaríamos construyendo en vano:

> *"Si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican…"*
>
> (Sal 127:1)

De ahí que siempre, al abrir los Trabajos, invoquemos al Eterno para que su Presencia nos guie y nos bendiga:

> "*Gran Arquitecto del Universo, Ser Eterno e Infinito (…) **Bendice y dirige Tú mismo los trabajos de la Orden y los nuestros en particular**.*"[120]

Es este un dulce y "*verdadero teurgismo, [donde] no se necesita más llama que nuestro deseo, ni más luz que la de nuestra pureza*"[121], que exhorta a penetrar "*por las vías que nos son abiertas para perfeccionar nuestros trabajos*"[122], en la "Presencia" del *Ser Eterno e Infinito*, la cual invocamos en la Plegaria de apertura estando la Logia debidamente a cubierto, quien siendo "*la*

---

[117] *Explicación del Cuarto Grado*, Ritual de MESA del RER.
[118] Regla Masónica al uso de las Logias Rectificadas, Artº I, 1.
[119] *Plegaria de Apertura*, Ritual de Ap. del RER.
[120] *Ídem*.
[121] Louis-Claude de Saint-Martin, *Carta a Kirchberger*, 19 de Junio de 1797
[122] Ritual de Aprendiz del RER, Cap. IX, *Iluminación y apertura de la Logia.*

Bondad, la Justicia y la Verdad mismas"[123], y que *por su Verbo Todopoderoso e invencible ha dado el Ser a todo lo que existe*, edifica en el Hombre su casa espiritual para celebrar la plenitud de su Gloria y contemplar en Él mismo su propia Obra. Es por ello que no debemos olvidar, por encima de toda apariencia, y más allá de cualquier pretensión, tal como escribe Saint-Martin (1743-1803), que:

> "*…reposamos sobre una raíz viva que debe operar en nosotros todas nuestras regulares vegetaciones; (…) nuestra obra es que Dios en nosotros sea todo, y nosotros nada, y por lo tanto, en los mismos hechos impuros o legítimos que puedan operarse, no son los hechos los que deben percibirse y merecer nuestro reconocimiento, sino Dios, el único que los opera.*"[124]

Si vemos con el *ojo del espíritu* operar a Dios en nuestro corazón, ya solo queda Dios, solo queda reconocer su obra en nosotros. Pero para verlo debemos depurar nuestros deseos y unirnos con el alma desnuda, trascendiendo cualquier *diferenciación* de la *individualidad* de nuestra *naturaleza humana*, y entonces, al invocar su santo Nombre, unidos con lazos indisolubles en esta *raíz viva* y vivificante, donde nuestros corazones forman un solo Corazón, un solo Centro en Cristo, comulgaremos místicamente sintiendo su Presencia en medio de la cadena de unión fraternal, "*Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos*" (Mateo 18:20).

> "*Esto hace que, para los que han sido iniciados en los misterios de la Orden, la ciencia divina no sea otra cosa que la relación íntima e interior con Dios*"[125].

Si la cadena fraternal no se forma con los lazos indisolubles de la fraternidad y de la amistad, invocamos el nombre de El Eterno en vano[126], y "*el Señor no tendrá por inocente al que tome su nombre en vano*". Por lo tanto, sabiendo que nuestra condición humana es débil, y que los compromisos que tomamos son sagrados, los sabios preceptos de la Orden regulan el mecanismo que todos debemos seguir para fortalecernos en esta santa unidad que nos sostiene, sin la cual la Orden misma carecería de sentido:

> "*Si tu corazón herido, por ofensas verdaderas o imaginarias, alimenta alguna enemistad secreta en contra de uno de tus Hermanos, haz que se desvanezca al instante la nube que se levanta entre vosotros; llama en tu ayuda a algún árbitro desinteresado, reclama*

---

[123] *Plegaria de Apertura*, Ritual de Ap. del RER.
[124] Ecce Homo § IV, Louis-Claude Saint-Martin, Ed. Manakel, Madrid 2005.
[125] "*Relación en forma de "revelación", que es al mismo tiempo, y en el mismo acto, el descubrimiento de la "presencia" íntima del Ser eterno e infinito, en lo cual consiste la "Chose" ["Cosa"], y práctica de la celebración del verdadero culto "en espíritu y en verdad" (Juan IV,24), pues a partir de la experiencia del Espíritu que el hombre es capaz de vivir y sentir en su alma, de tal forma que esta pueda acontecer en el camino profundizado y esclarecido por la fe, se llega, por una gracia sobre-natural, al auténtico "conocimiento" que da entrada al "Santuario". Tal es el secreto iniciático del Régimen Escocés Rectificado.»*" - *Martines de Pasqually y Jean-Baptiste Willermoz*, Jean-Marc Vivenza, Le Mercure Dauphinois, 2020, pp. 676-677.
[126] "*No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano, porque el Señor no tendrá por inocente al que tome su nombre en vano*". Éxodo 20:7.

> *su mediación fraternal: pero* ***no traspases nunca el umbral del templo sin antes haber depuesto todo sentimiento de odio o de venganza. Invocarías en vano el nombre del Eterno, pues para que Él se digne estar en nuestros templos, deben estar purificados por las virtudes de los hermanos y santificados por su concordia****."*[127]

Si no hay Fraternidad en nuestra cadena, si no hay Concordia, vana es la Invocación que hacemos al Eterno, inútil y vacío será el edificio, inútiles y falsas serán nuestras palabras, en vano edificaremos, y solo quedará en evidencia la apariencia del sofisma, la degradación de nuestro espíritu y el olvido de nuestro origen, en definitiva, la sombra de la caída, la confrontación de nuestras máscaras de carne sembradas de orgullo y de soberbia, las marcas de nuestro pecado original que nos someten al vicio y a la locura.

Es por ello que os exhorto, ahora y siempre, a ser verdaderas *piedras vivas*, cercanos a Cristo, para construirnos en Presencia del Eterno como un solo edificio universal y espiritual, Templo del Espíritu Santo, donde reine la paz, la unión fraternal, la Virtud y la Verdad. Y así podamos todos juntos rendir "*homenaje al Gran Arquitecto del Universo,* ***que preside nuestros trabajos***"[128].

Entonces, y solo entonces, podremos ser llamados:

"¡Masones! ¡Hijos de un mismo Dios!"



Iacobus
i.o. e. a Sacro Corde



[127] Regla al uso de las Logias Rectificadas, Artº VIII, 3.
[128] Cap. XVII, Ritual Ap. del RER.

IIº ENCUENTRO NACIONAL DE LA ORDEN RECTIFICADA EN BRASIL



Se llevó a cabo en el último fin de semana de noviembre de 2022, en Foz do Iguaçu – Paraná (Brasil), el IIº Encuentro Nacional de las Logias Rectificadas adscritas al Gran Priorato Rectificado de Hispania, "Orden Rectificada en Brasil".

Estuvieron presentes representantes de los establecimientos masónicos de los Estados de Río de Janeiro, São Paulo, Rio Grande do Sul y Paraná, así como visitantes de Obediencias masónicas de Brasil y del extranjero.

Con ocasión de este evento, dos nuevos HH. fueron recibidos en el Grado de Aprendiz Masón en la Respetable Logia de San Juan *CCav. de Regeneración* Nº. 18, y fueron Recibidos al Grado de Maestro Escocés de San Andrés 6 HH. miembros de varias Logias simbólicas de Brasil que reforzarán los Trabajos de la Masonería Cristiana en este territorio, donde la Orden Rectificada está ampliando y consolidando su implantación.

Uno de los aspectos más destacados del encuentro fue el Lanzamiento editorial de la Traducción al portugués de la obra "*Régimen Escocés Rectificado - Documentos Fundacionales*", compilados por el Gran Maestro/Gran Prior del G.P.R.D.H. Diego Cerrato Barragán, que fue Traducido por el Respetable Diputado Maestro João Dias Neto con reseña del B.A.H. Rodrigo Dias Martins, y que de manera pionera se pondrá a disposición de los Hermanos de habla portuguesa a principios de 2023, donde podemos encontrar, además de otros importantes documentos: las Actas de los Conventos fundacionales de las Galias y de Wilhelmsbad, los Códigos fundacionales de la Orden Rectificada, correspondencias seleccionadas de Jean Baptiste Willermoz

y el itinerario histórico de la Orden Rectificada desde su fundación en Francia en el siglo XVIIIº hasta Brasil en este momento. El libro será publicado a través de un reputado editor masónico nacional.





Durante la Reunión los Hermanos Rectificados pudieron reafirmar solemnemente, en presencia de los visitantes, su compromiso de mantener la lealtad completa e inviolable a los Principios Fundacionales del Régimen Escocés Rectificado promulgados en los Conventos de Lyon en 1778 y de Wilhelmsbad en 1782.







FELIZ NAVIDAD 2022

G.E.I.M.M.E.

Grupo de Estudios e Investigaciones
Martinistas & Martinezistas de España

www.geimme.es
www.facebook.com/geimme
geimme.blogspot.com.es/
www.youtube.com/c/GEIMME
https://t.me/geimme

geimme.info@gmail.com